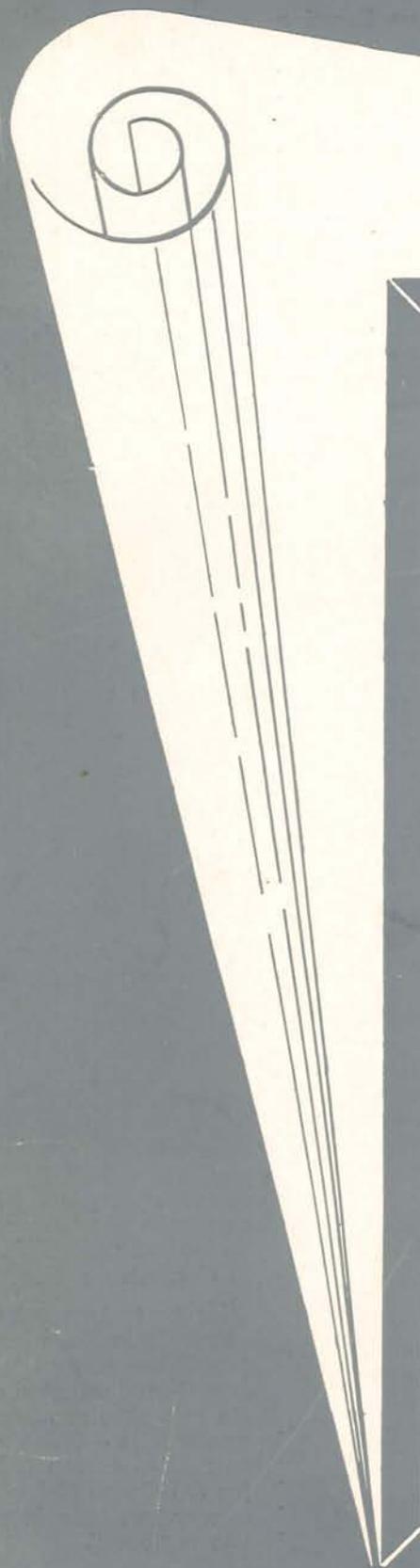


El Santuariano



MONSEÑOR BOTERO ARISTIZABAL

...“Fue austero y recto
y de una moral insospe-
chada siquiera. Ejerció
con la palabra y con el
ejemplo”...



Una Urgente Llamada!!

DESDE ROMA

LA PLAZA DE SAN PEDRO

Para "El Santuariano"



El Santuario que fue la primera ciudad de Colombia que se ufano de erigirle un templo a San Judas Tadeo, el abogado de los casos desesperados, sufrió a consecuencia del último movimiento telúrico, el más rudo de los golpes morales, al ver semidestruido el templo que en el pintoresco y risueño barrio de La Judea levantó su acendrada fe y su perseverancia, y que por su majestad, amplitud y belleza ha sido la admiración de propios y extraños y mudo testigo de la generosidad de los santuarianos, de su entusiasmo y amor que allí han puesto sus dignos administradores, de manera especialísima aquel varón, que a la par que digno apóstol de Jesucristo, lo es del civismo, R. P. Rodolfo Gómez Ramírez, quien por su singular celo, por su abnegación, por su desprendimiento, por sus generosas iniciativas, por su actividad ilimitada y por su simpatía, se ha hecho acreedor a la admiración y al cariño de quienes bien lo conocen. El Santuario tiene contraída

con el Padre Rodolfo deudas insalvables de gratitud.

Si en verdad "obras son amores", esperamos que todos los santuarianos ausentes y presentes, en cerrada y sentida fila de desprendimiento y devoción, contribuyan cuanto antes para que el templo de San Judas Tadeo sea nuevamente el seguro albergue de la imagen del gran taumaturgo y de sus numerosos devotos que lo buscan como seguro intermediario ante Dios que otorga los beneficios.

No dudamos que las Colonias Santuarianas de las diversas ciudades del país, atentas siempre a las necesidades de su tierra, amplias y generosas en remediarlas, ya estarán haciendo sus donaciones para la reconstrucción del templo de San Judas Tadeo, como ya han obrado muchos de sus devotos. Dios Nuestro Señor recompensará con creces el acto de desprendimiento que se haga, atendiendo esta llamada urgente de la fe y del buen gusto.

No ha mucho que llegué a Roma. Mi primera visita, naturalmente, como católico, sacerdote, carmelita y como ser anhelante de belleza genuina, fue a la Plaza y Basílica de San Pedro.

Lo que me ocurrió a mí, no sé si a muchos otros les habrá ocurrido. La primera impresión ante la columnata que forma la plaza fue, con grande sorpresa de mi parte, de leve desilusión. Pero entiéndase. Fue la primera, superficial, impresión. A ella, quizá, contribuiría ese tinguado de excesiva fantasía que uno, lejos del objeto, se ha formado en revistas, cine, postales: sólo se miraba la superficie sin penetrar hasta el fondo: y al verse uno ante la realidad a dos metros de sus ojos, recuerda que la emoción estética no es una mera conmoción externa, un agradable estremecimiento en la retina. Es algo más. Más profundo y más grandioso. Algo que trasciende el sentido externo y penetra hasta lo más profundo del alma y la hace estremecer ante ese esplendoroso orden.

Con esta reacción como principio, se empieza entonces a sentir la genuina impresión de lo grande y de lo bello que, lejos de aplastar o subyugar, hace ascender en espirales de grandiosidad, imaginarse en la belleza y sentirse —por qué no decirlo— parte viva del universo, del viejo cosmos que cantaban ya en los albores de la Historia los bardos de Grecia y de la India.

Estos pensamientos me vinieron al primer impacto de mi vista en la artística y bellamente escueta columnata dórica de Bernini.

Sus 284 columnas y 88 pilas-tras, marmóreas, robustas con sus 18 metros de altura y metro y medio de diámetro, forman triple magnífico y cosmopolita deambulatorio (18 metros de ancho) donde se respira un aire especial que en nin-

guna otra parte del mundo se respira así: nítido, universal, acogedor, acariciante en medio de ese "Bosque de Piedra".

Las 162 estatuas con 3.14 metros de altura que coronan, firmes, ondulantes, la columnata, para cuya realización trabajaron 20 escultores bajo la dirección del mismo Bernini durante varios años, tienen de fondo un cielo azul que acaricia mansamente la mirada.

Stendhal, crítico difícil, juzgó esta obra maestra, en la que trabajó Bernini durante el pontificado de 8 Papas —1655 - 1667—, como "la perfección del arte".

La Plaza de San Pedro, comprendida entre las dos partes semicirculares de la columnata, es la más bella que existe. En su centro, como flecha orante de luz hacia el cielo, se alza un monolítico obelisco de granito egipcio, traído por Calígula, a través de la Vía de Ostia, de la tierra de los Faraones.

Dos fuentes a los lados que arrojan constantemente sendas columnas de agua, son todo un símbolo de vitalidad, frescor y "bullir" renovador.

Se experimenta en esta Plaza algo inefable, algo dulce, que después queda flotando en el alma, con visos de amor, de fe, de esperanza, de fraternidad ecuménica. Allí se siente abrazado uno maternalmente por la Iglesia de Cristo. Por algo Bernini, con inspiración profética y genial, concibió su columnata como un par de brazos gigantes que llaman, atraen y aprietan a los hombres contra el Corazón de Dios.

La portentosa columnata de Bernini y la Plaza grandiosa de San Pedro son un trasunto de la maternal solicitud de la Iglesia que abre sus puertas para que en ella —único y verdadero redil— entren todos los hijos del Padre Celestial que se encuentran todavía en "extrañas regiones".

P. Oscar Pineda S., O.C.D.
Roma, 1962.

El Santuario

Notas Breves

- FUNDADORES -

EUSEBIO M. GOMEZ R.
Y FILEMON DE J. GOMEZ

DIRECTORES:

L. A. RAMIREZ GOMEZ - M. D.
RAMON E. GOMEZ S.

EDITORIAL - NUMERO 312 - EL SANTUARIO, AGOSTO DE 1962

MONSEÑOR BOTERO ARISTIZABAL

Al reaparecer "El Santuario" después de un obligado receso de más de siete meses, cumple con el deber sacratísimo de consagrar un recuerdo a la memoria de Monseñor José Ignacio Botero Aristizábal, muerto en olor de santidad en esta ciudad, a la que él consagró todos sus afectos de bondadoso padre espiritual durante casi medio siglo. Por ello su deceso ha constituido de manera especial para los santuarios una irreparable pérdida y ha conmovido reciamente a toda la sociedad.

Fue Monseñor Botero una de las más venerables figuras del clero antioqueño y el decano de los sacerdotes de la Diócesis de Sonsón.

Si es verdad que su vida cabe sumariamente en unos cuantos rasgos generales, no es posible encerrar en ellos tan dilatado y fecundo ejercicio de virtudes sacerdotales practicadas con el mismo grado de perseverancia, de integridad y de pureza a todo lo largo de su existencia.

Como lo hemos acabado de expresar, durante casi medio siglo sirvió sin interrupción y con asiduidad ejemplar la parroquia de El Santuario. Puede aseverarse que el docto y santo Párroco no desatendió un día, ni una hora las arduas faenas de su ministerio, sin que le fuese óbice quebrantos de salud, soles caniculares o torrenciales aguaceros. Siempre listo, activo siempre, nadie dejó de recibir los sagrados sacramentos por indiferencia del santo ministro.

Conocedor a fondo de sus deberes, supo darle una gran unidad a su parroquia, manteniendo el espíritu religioso de sus feligreses, supervigilando su moralidad, levantando y auxiliando donde quiera el culto católico.

Fue austero y recto y de una moral insospechable siquiera. Ejerció con la palabra y con el ejemplo.

De nobles y grandes iniciativas, fueron numerosas las obras que realizó, demostrando ya en el final de su meritoria vida, su capacidad de trabajo, su espíritu apostólico. Su tarea cumplida, de la cual somos testigos los santuarios, fue perfecta, y estereotipada está en casas de beneficencia, monumentos religiosos, establecimientos de educación, etc. Es así como todo elogio que hagamos de Monseñor Botero, resultaría mezquino intento, ya que sus actividades sobrepasaron los límites de lo humano, y sus virtudes rayaron en los límites de los santos, y su corazón fue tesoro inextinguible de bondad, de ternura y de celo.

Mientras la lumbre de su grandeza moral y el portento de su obra constructiva iluminen las rutas del futuro, la acumulación del tiempo sólo servirá para proyectar su sagrado recuerdo. La augusta figura de Monseñor Botero Aristizábal ha quedado grabada en los corazones de los hijos de El Santuario, con más firmeza que por el cincel en rudo bronce.

"EL SANTUARIO" que contó siempre con el apoyo moral de Monseñor Botero Aristizábal, le rinde a su memoria el más respetuoso homenaje y hace llegar a todos sus familiares sus cordiales manifestaciones de pesar.

- I -

Quando se quiere trabajar en pro de un pueblo las ideas útiles para obras necesarias surgen a granel. Pues por más que se haya hecho, siempre queda mucho por hacer. Las obras benéficas que un conglomerado necesita son infinitas. Esto quiere decir que nuestra culta y próspera ciudad necesita mucho todavía. Y algo que era de imperiosa necesidad, es lo que a buena hora se les ocurrió fundar al progresista nuevo cura párroco Pbro. Aristizábal en unión de los no menos cultos y progresistas Presbíteros Toro y Gómez: Un secretariado de Acción Católica cuyo fin primordial es la organización de la limosna, el impedir el triste espectáculo de los pordioseros en las plazas y calles y el que se dé limosna a quien no siempre la necesita, pues muchas veces, la mayoría, quien la solicita públicamente, es quien menos urgido está de ella.

Para muchos pordioseros la acción de pedir es un negocio cuya base es la pérdida de la vergüenza. Pero al lado de estos declamadores de miserias, hay un ejército infinito de verdaderos pobres, de verdaderos miserables que tienen vergüenza aún y que son los que más necesitan de la limosna, de la ayuda del prójimo. Son los llamados pobres vergonzantes y que son por centenares.

Por eso la obra que ahora emprenden estos beneméritos sacerdotes merece todo el apoyo del pueblo. No más pobres sin vergüenza, no más ese espectáculo en las calles, que repugna y afea, no más limosna para quien no la necesita. Organización de la limosna, darla a quien le hace falta. Bella obra.

Felicitemos sinceramente a nuestro cura párroco y sus colaboradores por esta magnífica fundación. Que Dios y la ciudadanía les ayude. Nosotros les ofrecemos todo lo que esté a nuestro alcance.

- II -

En nuestro pueblo que siempre ha marcado la pauta del civismo nunca nos pudimos ima-

ginar que existieran bárbaros violentos, iconoclastas del reino vegetal. Pero nos hemos convencido que quedan tres o cuatro degenerados mentales, de aterradora inconciencia que no han parado mientes en hincar su garra asesina contra árboles indefensos, recién sembrados. Y esto es inconcebible. Pues todo pueblo culto defiende los árboles con el mismo afán, energía, ahínco y viveza con que se defiende al ciudadano mismo. Pero como existen almas asesinas y cobardes, al no poder asesinar a un hombre, sacian sus instintos en estos compañeros indefensos, asesinan los árboles.

Esperamos que estos actos de salvajismo inexplicables entre nuestro pueblo culto, no se vuelvan a repetir. "Quien mata un árbol mata a un hombre", dice el refrán servio.

- III -

Las escobas, el jabón, los hisopos y la cal como que son demasiado escasos en nuestro querido pueblo. Parece que conseguir uno de esos elementos es cosa del otro mundo. De lo contrario no nos explicamos la razón para que haya tanto desaseo en las calles y en los frentes de las casas. Entrada a pocilgas parecen muchas puertas y ventanas. Cuevas de roedores las paredes de muchas residencias. Eso es simplemente insidia. Falta de cultura, falta de amor al terruño y muy poca estima de sí mismo. Todo aquel que en algo se estime vive limpio y aseado.

Tenemos que preocuparnos más por el aseo de nuestra ciudad, de nuestras casas.

No dejemos que nos tilden de pueblo sucio. Adelante! A hacer de El Santuario, una bella tacita de flores.

- IV -

Los pasquines o anónimos han sido siempre producto de la cobardía moral de las gentes pequeñas, y acusan un grado de descomposición social que es difícil atajar. Quien se sabe digno, responsable, merecedor de la atención y del res-

Ante el Cadáver de Monseñor Botero

Sentida oración del doctor Gilberto Salazar Ramírez, en nombre del H. Concejo y de la Sociedad de Mejoras Públicas.

Monseñor José Ignacio Botero:

Cumplo con el desgarrador encargo de daros, queridísimo Padre, el adiós irretornado, en nombre del Concejo Municipal, de las Instituciones Cívicas, de las autoridades y del pueblo santuariano.

No contiene la débil urna sepulcral el cuerpo inmóvil del Santo de Asís, ni del sencillo cura de Ars, ni del inmortal Iñigo de Loyola, pero sí los despojos mortales de uno tan humilde como el pirmero, tan portentoso como el segundo y tan apóstol como su homónimo en denominación y santidad: De Monseñor Botero, el Párroco ejemplar, el Padre de los misericordiosos, el dechado de virtud, el sin igual en todo campo. Barro de nuestro barro que en heroico gesto arrojó la terrenal envoltura para engalanarse con los arreos del justo y de la inmortalidad.

Monseñor Botero ha muerto. Qué simple la expresión. Qué doloroso su significado. Es la poma de oro que se desprende repleta de jugosas esencias; la espiga dorada que se dobla conversa en blanquísimo pan de sacrificio; la cantera que estalla en fulgurosas piedras; la vid generosa, presa en el lagar de la vida, que se rinde en licores de sabor a méritos; el más brillante de los astros que quiebra sus luces para rendirse ante Dios.

Conmovedor Homenaje Póstumo a Monseñor Botero

Apoteósico y sin precedentes en la historia de El Santuario fue el homenaje póstumo ante los despojos mortales del Prelado y Pastor que por espacio de 54 años sirvió en esta parroquia como Coadjutor primero y luego como Cura, cargo que venía desempeñando sin interrupción desde 1917.

A las 9 de la mañana del sábado 28 de abril, en forma inesperada y sin que se previera un desenlace tan fatal, el Ilustrísimo Monseñor José Ignacio Botero Aristizábal entregó su noble alma al Creador.

A las seis y media de la mañana había recibido la Sagrada Comunión y estaba en pleno goce de sus facultades mentales; con voz clara y recia hizo la confesión de fe que se acostumbra en la Comunión por Viático y luego pasó un rato tranquilo y reposado. Como a las ocho de la mañana quiso levantarse y así lo hizo; sus asistentes lo acomodaron en una silla y Monseñor tomó en sus manos el Santo Rosario, que era

su compañero de todos los momentos, y en profundo recogimiento empezó a desgranar, por última vez, las cuentas de su rosario. Lentamente, calladamente, como en un éxtasis sublime de amor, su vida se fue extinguiendo en un abrazo sublime con la muerte, en un plácido sueño, en los brazos de Dios, arrullado por angélicas melodías.

La noticia fatal se propagó por todo el pueblo como una chispa eléctrica; hombres, mujeres y niños se agolparon al pie de la casa cural para cerciorarse del fatal desenlace; y al comprobar la amarga realidad, escenas desgarradoras de angustia se sucedieron; el llanto y los gemidos se mezclaban con las preces; todos los aparatos musicales se silenciaron y la ciudad se vistió de riguroso luto. El Pastor inigualable, el padre y orientador de la Parroquia, el amigo sincero y leal había marchado al cielo.

Pronto los caminos que de las veredas conducen al pueblo se

De ahora en adelante ya su castiza estampa no evocará más recuerdos; ni su voz encendida entonará más salmos; ni su gesto divino restañará más heridas; ni su figura de apóstol regará más ejemplos. Bienaventurado él que se fue a ocupar su trono de oro en la celeste gloria. Pobres de nosotros que lloramos su partida y anhelamos, con sed y con angustia, su presencia imposible.

El aquí lo era todo. El Santuario es santuario de virtudes porque el cenobítico patriarca fue vigía insomne de sus tradiciones y costumbres. La nave de este pueblo no fue nunca al garete, ni tuvo momentos de proceloso navegar porque era él nauta experto, conocedor de solo puertos de ventura. La hora feliz lo sorprendió compartiendo el pan de la alegría y la de dolor hincó en sus carnes las lágrimas comunes ¡Fue un corazón grande! ¡Fue un alma inmensa! Su vida fue algo así como si uno de los doce pescadores de Cristo hubiese prolongado su estada entre nosotros hasta esta precisa pascua de 1962. ¡Tan ajustada fue ella al modelo de Dios!

Amar a Dios, orar; vivir inmaculadamente, amonestar; crecer en santidad, aconsejar; cumplir con el deber, y perdonar: hé aquí la síntesis infinita de su vida diaria.

Pero... callad labios profanos... silencio... no más hue-ras palabras... el tributo humedecido de tanta lágrima humilde es el más bello panegírico a su sublime existencia.

Entonemos más bien una plegaria, una oración al nuevo bienaventurado, llamándolo no Monseñor, sino Padre, y digamos:

Padre nuestro Ignacito, dadnos virtudes: Que vuestro pueblo siga siendo el blanco azucenal que vos rociastéis a diario.

Padre nuestro Ignacito, dadnos amor: Que el odio negro no plante aquí calvarios al pie de las barrancas.

Padre nuestro Ignacito, dadnos paz: Que sobre vuestro sepulcro se estrechen todas las manos hermanas y se arrasen todos los rencores.

Padre nuestro Ignacito, quedáos con nosotros: Que por mero símbolo vaya vuestra envoltura a la tierra madre, pero que vuestro espíritu presida siempre todos nuestros actos.

Padre nuestro Ignacito: Que Dios os dé el descanso eterno; que brille para vos la luz perpetua. Amén.

vieron colmadas de gentes doloridas, de campesinos sencillos y buenos que se negaban a dar crédito a la triste realidad. Los hilos telegráficos y telefónicos comunicaban a todas partes la fatal noticia, y los santuarianos diseminados en las distintas comarcas de la patria viajaron precipitadamente a dar la despedida a su amado Pastor.

Entre tanto, en el salón de Acción Católica de la casa cural se levantó majestuoso catafalco, y allí fue colocado el cadáver de Monseñor Botero, revestido de sus ornamentos prelatios, con un gesto de placidez angelical, como correspondiendo al saludo amoroso y lastimero de sus fieles. Millares de personas desfilaron en riguroso silencio frente a la cámara mortuoria y el llanto humedecía las mejillas no sólo de las mujeres sino también de los hombres.

En la mañana de Domingo 29 fue trasladado solemnemente su cadáver al templo parro-

quial y allí permaneció en capilla ardiente hasta la hora del entierro; el templo se colmó literalmente de coronas en una ofrenda floral no imaginada, que en su bello lenguaje testimoniaba el amor de los santuarianos por su Párroco. Numerosas delegaciones de las parroquias de la Diócesis y de muchos otros lugares se hicieron presentes en la ciudad. Centenares de sacerdotes santuarianos y diocesanos así como religiosas de todas las comunidades, unían sus rezos y sus lloros a los de los fieles, por el Pastor desaparecido.

A las tres y media de la tarde empezó el desfile fúnebre. La amplia y majestuosa plaza de El Santuario fue incapaz de contener la abigarrada multitud que se agolpaba para ver por última vez a su querido párroco. Las bandas de guerra de los colegios "Salazar y Herrera" de La América, "San José de Marinilla" y "San Luis Gonzaga" de El Santuario, atrona-

ban los aires con sus fúnebres toques; el cadáver desfiló llevado en hombros de sus hermanos sacerdotes y la Scolla Cantorum del Seminario Conciliar de Medellín entonaba el salmo Miserere. Las honras fúnebres fueron oficiadas por el Ilustrísimo Señor Vicario General de la Diócesis, Monseñor Alfonso Uribe Jaramillo, y por los Ilustrísimos Monseñores Miguel Aristizábal y Samuel Álvarez. Finalizada la Santa Misa Esequial, el Reverendo Padre Damián Ramírez, con voz temblorosa y entrecortada por el llan-

to, pronunció la Oración Fúnebre con tan brillante elocuencia que hizo prorrumpir en llanto a todos los presentes.

Frente a los balcones de la casa cural se detuvo el cortejo fúnebre que marchaba hacia el cementerio, para escuchar magistrales oraciones pronunciadas por el doctor Gilberto Salazar Ramírez en representación del Honorable Concejo Municipal y de toda la ciudadanía; el doctor Jesús Gómez Salazar, en representación del Comité Municipal Conserva-

dor; el doctor Samuel Barrientos Restrepo, en representación del Directorio Departamental Conservador, y el doctor Jesús María Arias A., en representación de las distintas Colonias Santuarianas del país.

Ya entrada la noche se inició la marcha hacia el cementerio. La naturaleza, con su lluvia, lloraba con los santuarianos la ausencia del mejor de sus hijos.

Cuando el cofre que contenía los despojos mortales de Monseñor Botero penetró en la bóveda y se perdió definitivamente

de la vista de los humanos, ninguno de los presentes pudo evitar las lágrimas que copiosas caían sobre su tumba.

El Santuario ha quedado huérfano; que se cumpla la voluntad de Dios.

Jesús Antonio Villegas G.

SAN JUDAS TADEO, milagroso taumaturgo cuya imagen veneramos con devoción, espera de usted que, quizás ha recibido beneficios del Altísimo por su intercesión, la ayuda económica para la reconstrucción de su templo.

El Santuario tiene ya su Cooperativa de Crédito y Ahorro; Liberación del Campesino

Con el nombre de "Monseñor Ignacio Botero", se fundó el 10 de marzo pasado una sociedad económica para atender a la solución de los graves problemas de los campesinos y de los pobres. Esta cooperativa tiene ya catorce mil pesos (\$ 14.000.00) en efectivo y sólo se espera la personería jurídica para comenzar a prestar servicios o dinero a todos sus afiliados.

El presbítero Luis Gómez Gómez, fue el iniciador de

(Viene de la Página PRIMERA)

NOTAS BREVES

peto de sus conciudadanos, no tiene por qué "tirar la piedra y esconder la mano", sino que por el contrario ventila sus asuntos, presenta sus reclamaciones como gente civilizada, esperanzándose en la razón de su causa y no amparándose en la miseria de su alma ni en las tinieblas de la noche.

Tan vergonzoso es el vicio de escribir anónimos o pasquines que nadie se atreva a confesarlo. Como la envidia, se trata de un vicio vergonzante, que hurta el rostro a la luz y baja los ojos ante las personas bien nacidas. Un pasquinero dice mucho de sí mismo, pero dice lo peor: dice que así como sus actos morales son espúreos, sin respaldo, expósitos, sin dueño conocido, tal es su misma personalidad física y orgánica: un producto del azar, una extraña conjunción de pecados, cuyo rastro tiene por ahí testigos en la coja partida de bautizo que forzosamente reposa en los archivos parroquiales.

la parroquia fue el iniciador de esta obra y sus inmediatos colaboradores: Fabio Jiménez M., Heriberto Duque G., Argemiro Zuluaga y otros.

La asamblea de fundación fue presidida por el Sr. Obispo de la Diócesis; uno de los asistentes dijo: "Después de haber recorrido las distintas etapas para la fundación de la cooperativa, se va a constituir la sociedad que va a llevar el recuerdo imperecedero del varón preclaro, del vigía de esta hidalga gente, del que ha sabido mantener en alto los valores morales de esta parcela de la grey de Cristo, del que ha sabido señalar con dedo certero la meta definitiva del peregrinar humano.

Convencidos debemos estar todos de que la cooperativa que acaba de fundarse, es una obra grande, maravillosa y benéfica. Abre un nuevo modo de caminar sin equívocos por la ley divina, pues es una ruta que aparece iluminada por la caridad y que exige fortaleza y sufrimiento para transitar por ella, porque se va a extirpar al egoísmo, para hacer redentores de las clases desposeídas.

Excelente obra es la que ha salido a luz: sólo quiere ayudar a solucionar en parte los problemas económicos que aquejan a los menos favorecidos, de la fortuna, al campesino que tan olvidado y abandonado ha estado de los poderes centrales, siendo la mayoría, la reserva económica de la nación. A este campesino sencillo y bueno y quizás ingenuo, que tantas veces ha sido explotado y engañado con falsas promesas de amaneceres de días mejores, pero que no han sido realiza-

dos dejándolo siempre en la noche de angustias, esperando nuevas promesas que jamás se cumplirán.

El obrero que vive en angustias y estrecheces económicas padeciendo las terribles injusticias de quienes se enriquecen con el sudor de ellos creyendo que es justo cualquier salario por el solo hecho de pactarlo. Hoy por hoy el cooperativismo, será el remedio eficaz, único, el que redimirá al pueblo de sus necesidades. Movimiento que no es otra cosa que la adecuación de la sociabilidad natural al campo económico que es una consecuencia de la necesidad que tiene el hombre de los demás, y así nos lo dice bien León XIII: "la experiencia de la poquedad de las propias fuerzas, mueve al hombre y le impele a juntar a las propias, las ajenas" (Rerum Novarum). Y también el inmortal Pío XII en la Sertum Leticiae: "siendo la sociabilidad necesidad natural del hombre y siendo lícito con fuerzas unidas promover cuanto es honestamente útil, no se puede sin injuriar, negar o disminuir, sea a los productores, sea a las clases obreras o agrícolas, la libre facultad de unirse en asociaciones que puedan defender sus propios derechos y alcanzar mejoras acerca de los bienes del alma y del cuerpo. como asimismo acerca de las honestas comodidades de la vida".

La cooperativa que se ha fundado a la cual, cada uno puede llamar mi cooperativa, porque es vuestra, porque es para vosotros, porque existe por vosotros, quiere realizar el adagio sabio "las fuerzas unidas hacen prodigios". "La u-

El Obispo de Sonsón aprobó su Fundación

unión hace la fuerza", pretende llevar a cabo el lema del sistema: UNO PARA TODOS; TODOS PARA CADA UNO.

En una palabra, quiere dar crédito al campesino, al obrero, a la clase débil y no dejar que se comercie con la miseria de éstos. Crédito e intereses bajos a plazos convenientes, despertando en todos el sentimiento del ahorro y la prudente previsión para el futuro, sin correr tampoco el riesgo de vivir en la miseria por no gastar lo necesario, ni sacrificar el presente cierto, por un incierto porvenir.

Hay que ahorrar para poder vivir bien, haciendo a un lado el lujo, lo superfluo, el derroche y mirando hacia adelante los días negros de calamidad, enfermedad, invalidez, vejez; he aquí el cuerpo del sistema, nos falta animarlo, darle una alma para valorarlo. Hay que entender su espíritu, su carácter social que es el que lo exalta; ambiciona con anhelo y quiere con desvelo despertar la conciencia de la fraternidad humana. Hacer ver que todos somos hermanos, que nos tenemos que ayudar, que nos debemos amar, olvidando el egoísmo de la tierra y removiendo las fatales consecuencias que este enemigo engendra en la familia humana.

Queremos cristianizar a las masas, acercarnos más a Cristo porque han apostatado, porque de El se han apartado. De-seamos con eficacia dar vigencia a los anhelos del maestro que culminaba su misión dando la prueba palpable de su amor, de que todos seamos una misma cosa, de que el hombre se convenza bien del mandato

del amor, que tenga el distintivo del discípulo, del Rabino; queremos que se piense en función de bien común y no con individualismos degradantes.

Es que somos una misma familia, un solo cuerpo, tenemos un único destino: Familia que tiene que ser solidaria y unida, si no quiere perecer.

Tan bueno es el cooperativismo que la Iglesia lo apoya, lo aconseja y lo quiere propagar por todas partes, no porque le toque directamente, pero sí indirectamente y debe seguir el ejemplo del Fundador que curó las dolencias del cuerpo y del espíritu, pues un sobrenaturalismo que intente apartar la religión de las necesidades terrenas, aún de las económicas y políticas, como si no tuvieran que ver con el cristiano, es mal sano y ajeno al pensamiento de la Iglesia. Esto no quita nada para que se desconozca, del primado de los valores espirituales y en ellos pone siempre la Iglesia de algún modo sus miras y aun cuando se roza con los poderes terrenos. Como organismo viviente la Iglesia, no puede ser segregada del mundo que le rodea; es siempre de su siglo, avanza con él, día a día y debe adaptar continuamente su pensamiento al de la sociedad en que actúa.

La Iglesia reconoce que no debe intervenir en asuntos puramente económicos, pero reclama la intervención cuando los asuntos económicos guardan relación con los problemas morales y espirituales. Es evidente la relación que existe entre el bienestar temporal y la facilidad o dificultad de la salvación del alma. Si las riquezas, según Cristo, son un peligro para la salvación, no lo son menos la indigencia y la miseria. Y por eso la Iglesia se lesvela y no puede descansar hasta que consiga la mejor repartición de las riquezas, hasta que el hombre sea remunerado bien en el trabajo, hasta que consiga que la persona humana viva una vida más honesta. La Iglesia es una madre y como tal nunca puede desear el mal para sus hijos.

No sobra que oigamos unas palabras de Pío XII: "Nos complace vuestra diligencia y os aseguramos nuestra estima y el interés que sentimos por vuestros trabajos en la Cooperativa de Crédito", y más adelante continúa el Papa: "el desarrollo importante de la cooperativa de crédito prueba que res-

ponde a una necesidad real". En lugar de ceder al pecado de la facilidad y del egoísmo que se desinteresa del futuro para gozar con avidez del presente, el individuo aprende a organizar su vida según un plan reflexivo, a ordenarla en función de solidaridad que le une a los miembros de la comunidad social a que pertenece. "Y el actual Pontífice Juan XXIII se adentra y habla más claro del sistema cooperativo en la reciente encíclica: "se deben conservar y promover en armonía con el bien común y el ámbito de las posibilidades técnicas a las empresas cooperativistas, como la integración de las empresas artesanas y agrícolas".

Su Santidad sigue diciendo: "consiguientemente es necesario por razones de bien común, aplicar una particular política crediticia y dar vida a instituciones de crédito que aseguren a la agricultura capitales a un tipo de interés y condiciones convenientes. Es necesario que se establezca una red abundante de iniciativas cooperativistas; los trabajadores de la tierra deben sentirse solidarios y colaborar para dar vida a iniciativas cooperativistas".

Palabras suficientemente claras que nos deben animar a trabajar en este movimiento, sin ahorrar tiempo y sacrificios. Con él reconstruiremos el mundo en el verdadero amor que es obediencia, ofrenda de la vida en bien de los demás, viviremos al verdadero cristianismo que es comunidad y dejaremos de pensar en función egocéntrica, para pensar en función de bien común.

Terminemos con la estrofa: que no haya ninguna parroquia, que no tenga este dón singular: una cooperativa propia, donde puedan prestar y ahorrar. Campesinos unidos: luchemos para nuestro integral bienestar". Hasta aquí, las palabras de un distinguido hijo de El Santuario que ha organizado varias cooperativas y que lucha infatigablemente por mejorar las condiciones sociales de los menos favorecidos de la fortuna.

Quiera Dios que esta obra, que camina con pasos de gigante hasta hoy, siga así y El Santuario que hoy llora inconsolable la pérdida de su parroquia siga los mismos rumbos por él delineados, y los pobres tengan en la cooperativa que perdurará su nombre EL BANCO PARROQUIAL que redima su miseria.

"El Santuariano" hace Cuarenta Años

AGOSTO DE 1922



DON ROMAN GOMEZ

Presidente de la Cámara Baja ha sido nombrado el distinguido jefe conservador y muy apreciado amigo nuestro don Román Gómez, hijo benemérito de esta Provincia, a la que honra siempre con sus actuaciones acertadas y eminentemente patrióticas.

Es don Román un político sin pliegues en el alma, que no escatima sacrificios, que no economiza energías, que no ahorra entusiasmo cuando se trata de la defensa de los pueblos o de la causa conservadora. Su hoja de servicios es limpia, y a pesar de su elevada posición política, no se da esos aires consulares y olímpicos con que suelen engolletarse ciertas eminencias de crisocalco.

De plácemes está Oriente por el honor discernido a su más autorizado vocero, gallardo paladín del municipalismo, que es don Román Gómez.

EXPOSICION PROVINCIAL

Creemos que no haya un solo habitante de esta Provincia, que no se esmere por hacer lucir este importantísimo certamen que servirá para dar impulso a todas las industrias. En estos cuatro meses que nos faltan, hay tiempo de preparar las obras que se van a exponer.

OBITUARIO

Los adultos que han muerto últimamente son los siguientes: Ramón Ramírez Giraldo, Rosario Ramírez de P., Soledad Quintero de J. y Julia Gómez de P. Para sus estimables familias, va nuestro más sentido pésame, y nuestros votos al Cielo son por el descanso de las almas de los finados.

INFORMACION SOCIAL

Nuestro muy estimado amigo y consocio Dr. José Joaquín Zuluaga S., siguió a establecerse a Medellín. Al despedirlo atentamente le expresamos nuestro sentimiento por su separación.

—Tuvimos el placer de estrechar la mano de nuestro querido amigo señor Pbro. Jesús M. Piedrahita, Cura de La Ceja, que hizo a este pueblo una visita, la que hubiéramos querido muy prolongada.

—Saludamos muy atentamente al señor Pbro. don Mateo de J. Toro, quien como Vicario Foráneo, visita esta Parroquia.

MOVIMIENTO DE POBLACION EN JULIO DE 1922

Nacimientos, 43: 22 hombres y 21 mujeres. Defunciones, 17: 8 hombres y 9 mujeres. Quedan a favor de la población, 26. Hubo durante el mes, 6 matrimonios.

Glosas y Comentarios

Con mucha frecuencia se presentan casos de tifoidea en nuestra ciudad. Como medida profiláctica aconsejamos que no se tome agua sin hervir, y que las frutas y legumbres que se comen crudas, como guayabas, lechugas, rábanos, etc., sean lavadas muy bien con agua hervida antes de usarlas. Evitemos los depósitos de basuras en los solares. En estos lugares se crían las moscas, que inyectan enfermedades infecto-contagiosas, entre las cuales está la fiebre tifoidea. Recuérdese que cada patita de estos insectos lleva miles de microbios, que depositados sobre los alimentos y bebidas que después consumimos, producen enfermedades que pueden ser mortales.

HIGIENE bres que se comen crudas, como guayabas, lechugas, rábanos, etc., sean lavadas muy bien con agua hervida antes de usarlas. Evitemos los depósitos de basuras en los solares. En estos lugares se crían las moscas, que inyectan enfermedades infecto-contagiosas, entre las cuales está la fiebre tifoidea. Recuérdese que cada patita de estos insectos lleva miles de microbios, que depositados sobre los alimentos y bebidas que después consumimos, producen enfermedades que pueden ser mortales.

Aun cuando la fiebre tifoidea tiene generalmente su origen en el agua contaminada, también se comunica y extiende por otros medios, siendo uno de los principales la mosca doméstica, que lleva a largas distancias los gérmenes patógenos que, como dijimos, deposita sobre los alimentos y utensilios sobre los cuales se posa.

Es conveniente, asimismo, que se mantengan limpias y libres de malezas las dos quebradas que atraviesan la ciudad, para que no se estancuen las aguas en estos riachuelos (el Marinilla y el Bodegas) que son alcantarillas abiertas, donde también se crían las moscas y los gérmenes infecciosos.

Lujosamente editada y con selecto material, ha llegado a nuestra mesa de redacción el N° 15 de esta simpática revista que hace diez años circulara en esta ciudad, bajo la dirección del joven médico Jesús Ramírez Arcila. En esta segunda época "Ecos de Oriente", ha reaparecido en la ciudad de Medellín, pero como bien se expresa en sus columnas editoriales, viene a luchar por la unión e intereses de los pueblos de oriente, motivo suficiente para que tenga el franco apoyo, de todo buen patriota.

"EL SANTUARIANO" que en su larga existencia de 42 años ha visto con regocijo nacer numerosas publicaciones y que con dolor las ha visto desaparecer, siente en esta ocasión verdadera delectación patriótica al saber que al frente de "Ecos de Oriente" se ha puesto un intelectual de calidad, pero sobre todo un hombre tenaz para la lucha y de benedictina constancia. A fuer de esto, tanto el doctor Pedro Luis Gómez Zuluaga, director, como Víctor Yepes S., administrador, ambos apreciados amigos nuestros, son elementos de reconocido patriotismo, de acendrado espíritu cívico y fervorosos amantes de su tierra natal.

Al agradecer el envío de "Ecos de Oriente", felicitamos a su director y colaboradores, a la vez que hacemos fervientes votos por su prosperidad y larga vida.

La vecina ciudad de Marinilla acaba de celebrar de manera solemne el primer centenario del natalicio del santo y sabio sacerdote don Mateo de J. Toro, quien con acierto rigiera sus destinos espirituales durante más de 35 años. El excelente programa elaborado, tuvo cabal cumplimiento durante los días 10, 11 y 12 de los corrientes.

El Padre Torito, como cariñosamente era llamado por sus feligreses y por todos los habitantes de la comarca oriental antioqueña, estuvo adornado de las más bellas virtudes y como verdadero discípulo de Jesucristo, supo hacerse todo para todos. Había nacido en la ciudad de Abejorral, donde pasó los primeros años de su encantadora niñez, y luego en compañía de sus padres se trasladó a la población de Aranzazu, cuando a la sazón era Cura Párroco de ésta, el santuario Pbro. don Eliseo Gómez, quien conociendo las virtudes y grandes cualidades del joven Toro, le prestó su decidido apoyo para continuar sus estudios. Lo envió, en efecto al Colegio de San José de Marinilla, en donde cursó con éxito sus estudios secundarios. Pasó luego, protegido siempre por el Padre Eliseo al Seminario Conciliar de Medellín. Por sus virtudes, por su consagración, por su inteligencia, por su acendrada disciplina y por su modestia, llegó a sobresalir entre sus condiscípulos, de quienes, así como de sus superiores supo granjearse el cariño y la admiración. Terminados sus estudios eclesiásticos, recibió el Presbiterado el día 24 de septiembre de 1892. Fueron sus compañeros de órdenes los Presbíteros don Mariano Joaquín Villegas, don Lázaro Montes y don Fernando Mejía. Antes de ser designado cura de Marinilla, desempeñó varias cátedras en el Seminario Conciliar, en donde dejó recuerdos imperecederos.

El Padre Torito tuvo especial dilección por toda esta región del oriente antioqueño, por cuyos intereses veló de manera continua y patriótica. Le rendimos respetuoso homenaje a su memoria.

Por iniciativa del señor Cura Párroco Pbro. Pedro Ignacio Aristizábal y de su digno Cooperador Pbro. Mario Toro, se fundó el Secretariado Social Parroquial, que tiene por objeto organizar la recolección y repartición de las limosnas, evitando así el espectáculo desagradable que presentaban nuestros pordioseros y los de los pueblos vecinos. La Junta Directiva quedó constituida en la siguiente forma: Director, Pbro. Mario Toro; Presidente, doctor Félix Gómez S.; Vicepresidente, don Abelardo Botero; Secretario, don Heriberto Duque; Tesorero, don Jesús M. Hoyos; Vocales: doctor Luis Sierra Vitola, don Guillermo Agudelo y don Manuel Pineda S.

En diversas ocasiones se habían tomado medidas para combatir la mendicidad, pero ningún resultado satisfactorio se había obtenido, ya que aquellas dejaron de aplicarse prontamente.

Ha sido cabalmente el de la mendicidad el gran problema para autoridades civiles y eclesiásticas. Hasta ahora no se había logrado ponerle vallas y se había dado lugar a que prosperara una verdadera profesión para muchas personas que se pasaban de vivas y que querían vivir a costa de los demás sin trabajar, ni hacer ningún esfuerzo para ganarse el sustento.

Esperamos, pues, que las entidades y la ciudadanía en general presten su apoyo moral y pecuniario al Secretariado, para poder salir avantes en esta maravillosa campaña, y de manera cordial felicitamos a sus iniciadores.

EXCUSAS

Por abundancia de material, nos hemos visto privados del gusto de darle cabida en esta edición a varios importantes artículos de apreciados colaboradores nuestros, así como a material gráfico e información de actualidad. — Pedimos que se nos excuse.

La Inmaculada y Pío IX

Pablo Salazar, SDS

Según el plan primero de Dios el hombre debía reflejar la hermosura de su pensamiento divino; según el primer pensamiento de Dios el hombre debía acatar sus designios y tenerle por Señor y Dios; en una palabra, conforme al primer plan de Dios el hombre debía andar siempre bajo la luz divina, bajo la luz de la Revelación. (Mon. Prohaska).

Pero el hombre quiso divinizarse a sí mismo. Se separó de su Señor y Dios, cuando el príncipe de la ambición y del orgullo le susurró al oído: "Seréis como dioses... se abrirán vuestros ojos". Con esta escalofriante ruptura, la humanidad cayó y quedó prisionera del verdugo, y encadenada con las cadenas del pecado.

La augusta Majestad de Dios ya no parece poder redimir al hombre, porque El no podrá establecer su morada en trono contaminado por el pecado... Pero qué sucedió? La omnipotencia de Dios se reservó un recuerdo de la antigua creación..., creó un alma riquísima, un alma que consonase con su divinidad.

El alma de María Santísima fue escogida como la "Sede de la Sabiduría y como la fortaleza inexpugnable del poderío de Dios". Por eso María recibió desde el principio el sello de la elección divina, la creó como hermosura inmaculada, "llena de gracia". A esta alma privilegiada sí pudo bajar el Verbo Divino para devolver la esperanza y la salvación al género humano.

Y los siglos se sucedieron unos a otros con la creencia universal y firme sobre la concepción inmaculada de María. Pero el espíritu revolucionario suscitó la duda en la Edad Media. La Iglesia, por su parte, permitió las discusiones a la manera como Dios permite la tentación en el justo, con la seguridad de que con tales disputas surgiría más brillante la verdad católica.

Las esperanzas no salieron fallidas. Se abrieron las investigaciones; se interrogó a la tradición secular de la Iglesia; se estudiaron los escritos de los santos padres, y a medida que se profundizaba, se desvanecían las dificultades, y las negaciones se hacían cada vez más tímidas, y pronto la Iglesia revelaba su pensamiento de modo indirecto pero evidente, al instituir la fiesta de la Inmaculada Concepción, y al declarar por el Concilio de Trento que "la Bienaventurada e Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, está exenta de la mancha del pecado original".

La victoria era evidente! Sólo faltaba el argumento tumbativo de la definición; sólo faltaba que llegara el enviado de la Providencia para dar el golpe mortal al enemigo.

Y llegó el hombre de Dios. Subió a la silla de San Pedro el Papa de la Inmaculada Concepción, quien por su gran celo pastoral y su firmeza en la defensa de la fe en la guerra que

hizo a todos los errores modernos, extirpando a unos de raíz, e hiriendo a otros de muerte, mereció ser el blanco de las contradicciones, calumnias y persecuciones por parte de los enemigos. Desde su destierro (Gaeta), Pío IX, solicitó de los Obispos del mundo entero su opinión y la tradición de la Iglesia acerca de la doctrina de la Inmaculada. De las 484 respuestas que recibió el Pontífice, solamente las de 4 Obispos estaban en abierta oposición personal, pero con la declaración que la inmensa mayoría de su clero y pueblo eran partidarios de la Concepción Inmaculada de María. Así se preparaba Pío IX para recibir el título y el día más glorioso de su Pontificado.

Desde muy temprano del día 8 de diciembre de 1854, los católicos del mundo entero inundaban la plaza de San Pedro; el Anciano Pontífice de la Inmaculada, con indecible emoción, pronunció ante la multitud y rodeado de una numerosa asamblea de Obispos y Cardenales, las tan conocidas palabras de la "Ineffabilis": "Declaramos, pronunciamos y definimos que la doctrina que afirma que la Bienaventurada Virgen María ha sido, desde el primer instante de su concepción, por una gracia singular y un privilegio insigne de Dios Omnipotente y en vista de los merecimientos de Jesucristo, salvador del género humano, preservada y totalmente exenta de la mancha del pecado original y es doctrina revelada y que debe, por tanto, ser creída, firme y constantemente por todos los fieles".

En el mismo instante tronaron los cañones de Sant Angelo; las 300 iglesias de la Ciudad Eterna echaron a vuelo las campanas; un clamor de regocijo electrizó a los millares de espectadores que presenciaban el triunfo de María; el júbilo se fue extendiendo desde Roma a todas las regiones del mundo y todo el Orbe Católico manifestó su alegría con espléndidos festejos, repitiéndose lo que en otro tiempo ocurrió en Efeso, cuando los Santos Padres del Concilio proclamaron contra Nestorio que "María es verdaderamente la Madre de Dios". Y los himnos de victoria se remontaron hasta el mismo trono de la Inmaculada y de la Jerusalén Celestial con tanta fuerza y entusiasmo que la misma Virgen no dudó en demostrar su satisfacción y reafirmación a la definición dogmática de Pío IX: Ella en persona descende de los cielos para declarar su autodefinición en Lourdes, con voz dulce y solemne: YO SOY LA INMACULADA CONCEPCION.

El centro de la Inmaculada queda establecido; la luz inmaculada de María inicia una época de triunfos para la Iglesia; el mundo católico es atraído por la comunicación de su encanto, su hermosura y su fragancia, y así hechizado, cae de rodillas ante sus plantas, y con el más ferviente himno de fe y de amor la invoca:

Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros Madre de Dios; oh María Inmaculada, dignate escuchar nuestra humilde súplica, la plegaria de los que aún batallamos en el destierro; vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y muéstranos el camino que conduce a tu Inmaculado Corazón.

Elegante Homenaje Social se Tributo a los Sacerdotes de Nuestra Parroquia

En los amplios salones del Club Córdoba se efectuó recientemente un elegante acto social en homenaje de los sacerdotes de la parroquia, en especial como atención al Sr. Cura, Reverendo Padre Ignacio Aristizábal Zuluaga y al Vicario Cooperador, Reverendo Padre Mario Toro.

El Club fue decorado con gracia y esmero y los asistentes fueron numerosos y selectos. Fueron anfitriones en este acto social los miembros del Centro de Estudios Pedagógicos y los de la Sociedad de Mejoras Públicas y el motivo fue dar la bienvenida a los Reverendos Padres Aristizábal y Toro a quienes el Excelentísimo Señor Obispo de la Diócesis de Sonsón tuvo el acierto de nombrar para regir los destinos de esta Parroquia.

Oferente del acto lo fue el señor Presidente del Centro de Estudios Pedagógicos, quien hizo resaltar la complacencia de la feligresía santuariana por la presencia de los distinguidos levitas al frente de la Parroquia, así como las felicitaciones de la ciudadanía por las magníficas obras de carácter asistencial que han iniciado.

Invitado de honor a estos actos lo fue el Reverendo Padre Luciano de Villalpando, Misionero Capuchino español, quien ha cumplido recientemente sus Bodas de Plata Sacerdotales. En vista del cariño especial que el Reverendo Padre Misionero ha demostrado por El Santuario y del que ha hecho públicas manifestaciones en diversas oportunidades, el Centro de Estudios Pedagógicos aprobó por aclamación solicitar a quien corresponda, que el Padre Luciano sea declarado "Hijo Adoptivo" de El Santuario.

El Sr. Cura agradeció el homenaje tributado a él y a su Coadjutores en un elocuente discurso que fue muy aplaudido. También el Padre Misionero expresó sus agradecimientos por la proposición aprobada por el Centro de Estudios Pedagógicos.

SIGNIFICADO DE UN HOMENAJE



El doctor Jesús María Arias, ampliamente conocido en toda la república, fue designado Presidente de la Cámara de Representantes. Con este motivo en Bogotá y en Medellín, el 2 y el 13 de los corrientes, numerosos amigos personales y políticos, le han tributado justos homenajes. El último de ellos tuvo lugar en el Club Medellín, en donde se sentaron a manteles cerca de 300 personas. Estuvieron presentes los doctores Julio Enrique Escallón y Jacinto Rómulo Villamizar, Vicepresidentes 1º y 2º, respectivamente de la H. Cámara de Representantes. Ambos pronunciaron elocuentes y hermosos discursos, así como el doctor Castor Iván Correa, quien

en galanas frases hizo el ofrecimiento del homenaje. Todos ellos y el doctor Arias en su brillante respuesta arrancaron calurosos aplausos de los asistentes. En otro lugar de nuestra revista le damos cabida al discurso del doctor Jacinto Rómulo Villamizar.

Es apenas de justicia reconocer que el doctor Arias le ha prestado de manera especial a Antioquia, múltiples y eficaces servicios en innumerables circunstancias y desde los puestos de más señalada responsabilidad. Varón de grandes virtudes y de singular honestidad, ha dedicado su vida íntegramente al estudio de los problemas nacionales y al esbozo de las soluciones que ha juzgado más acertadas.

Hijo dilecto de El Santuario, que ha dado al país desde los tiempos de la independencia numerosos héroes y varones

ilustres, Jesús María Arias ha obtenido para nuestra ciudad nuevo brillo y mantenido muy en alto las nobles e hidalgas tradiciones de nuestras gentes.

De extraordinaria inquietud intelectual, de sólida y vasta cultura, de singular capacidad para el trabajo, no ha habido aspecto de la vida nacional que no conozca a fondo. Y por sobre todas sus magníficas cualidades, está la de su acendrada modestia.

Su elección para Presidente de la Cámara es un reconocimiento a sus méritos, y los homenajes que se le han tributado, sin ningún sabor político, son homenajes de la amistad.

"El Santuariano" que se ha sentido honrado con la colaboración y con el generoso apoyo del noble amigo doctor Arias, registra con verdadero regocijo estos homenajes.

REGS.

- HOMENAJE DE LA AMISTAD -

"Optima Labor que ya el país Principia a Reconocer con Sincera Gratitud, ha Desarrollado el Dr. Jesús María Arias"

Discurso del doctor Jacinto Rómulo Villamizar, Vicepresidente segundo de la Cámara de Representantes, en el homenaje tributado al doctor Jesús María Arias, el día 13 de los corrientes en el Club Medellín:

Nos congrega un homenaje a la amistad. La amistad que es escala invisible por donde el hombre sube hasta las alturas infinitas de su origen. El Libro de los Libros nos aconseja que no alabemos al hombre antes de su muerte, porque el balance y estimación no quedan bien sino cuando se hace sobre la losa del sepulcro, pues las vicisitudes de la virtud son como las de la fortuna, y la alabanza empaña la mente que la recibe en su propio conocimiento, que es la base de la sabiduría.

Violamos la divina enseñanza por justa ley del reconocimiento. Y porque comprendemos la modestia y dignidad como atributos singulares del homenajeado, doctor Jesús María Arias, de quien podemos afirmar, sin dubitaciones cobardes que en él se estructura, como símbolo y síntesis de su personalidad, los atributos esenciales de aquella rara virtud que los griegos llamaron "sofrosime", salud síquica cuyos elementos integrantes eran: PRUDENCIA, MODERACION Y DOMINIO DE SI MISMO.

Y se justifica mi presencia y mis palabras por un hondo sentido de admiración, y respeto para el eminente colega de representación ante el Congreso Nacional.

Desde hace años lo conocí y supe admirar su modestia. El trato fortaleció la simpatía y el conocimiento estructuró la admiración. Calladamente ha desarrollado una óptima labor que ya el país principia a reconocer, con sincera gratitud, como representante de esta tierra antioqueña, donde siem-

pre resalta la visión amable del trabajo constante, silencioso y fecundo.

Como profesor universitario, meditando en cada día que la vida significa transformar en llama y luz todo lo que somos, ha sabido cumplir el ideal y precepto del asceta de Umbria: enseñar la verdad y encender en el corazón de los hombres, ondas de dulzura. Su vida pese a su modestia, fulge la caridad, guarda el tesoro de sus consejos y enseñanzas que derrama a todas horas, con desprendimiento franciscano, forjado en la bondad inagotable. Consagrado al efectivo servicio de la juventud de su patria y de su fe, ha formado creyentes en inmutables idearios y leales ciudadanos. Y ha consagrado su talento y energía como si el oro acendrado en su comarca y el ardor de su raza con la fe de su pueblo, hubiesen transformado en su sér.

Sus enseñanzas en la cátedra universitaria son como riachuelos que con majestuosa mansedumbre descienden de las ubérrimas montañas sobre las tierras áridas. Y así engrandecen y munifican el concepto que César expresara a Marco Tulio. Vale más ensanchar los horizontes del espíritu que dilatar las fronteras de la Patria.

Enseña Ortega y Gasset que la "humanidad, en todos los estadios de su evolución, ha sido siempre una estructura funcional en que los hombres más energicos —cualquiera que sea la forma de esta energía— han operado sobre las masas dándoles una determinada configuración. Esto explica cierta comunidad básica entre los individuos superiores y las muchedumbres", y de ahí surge el llamado problema de las generaciones: "Cada generación representa una cierta actividad vital, desde la cual se siente la existencia de una manera de terminada. Si tomamos en conjunto la evolución de un pueblo, cada una de sus generaciones se nos presenta como un momento de su vitalidad, como una pulsación de su potencia histórica. Pero se suceden generaciones infieles a sí mismas que defraudan la intención depositada en ellas".

“Claro está, afirma el filósofo hispano, que esta deserción del puesto histórico no se comete impunemente. La generación delincuente se arrastra por la existencia en perpetuo desacierto consigo misma, vitalmente fracasada”. Pero en Jesús María Arias en sus diversas facetas como abogado, profesor y político, para orgullo de su vida y ejemplo de todos, no surge el problema de las generaciones, porque siempre ha estado en constante lucha para superación del presente, sin nostalgia del pretérito y oteando el porvenir.

A quienes nos correspondió la época de improvisaciones sectarias, cuando la Patria perdía su noción histórica de horizontes fraternos, es grande nuestra admiración para estos varones, que a impulso de nuevos conceptos y en medio de claros principios, les corresponde desarrollar el sistema ya iniciado para el mejoramiento científico por medio de planificación adecuada, en el servicio cívico de una nueva concepción política que en Antioquia se desarrolló y en sus dirigentes políticos con nobleza de criterio para el mejoramiento de Colombia, que idearon desde las playas cantábricas de Venidorn y Sitges los doctores Laureano Gómez y Alberto Lleras Camargo.

Los que llegamos a la hora cero de nuestra juventud, sentimos la angustia de nuestro sino. Crisis de angustia que nos ofrecía, como una de sus notas características, el temor a lo indeterminado. El ser buscaba evadirse en esa vaguedad e indeterminación, trasunto de la nada, mediante la acentuación del carácter referencial de la existencia, como el personaje de Kaffa. Buscábamos algo en concreto que nos diera miedo en lugar de angustia...

De ahí nuestra devota admiración por estos varones ejemplares de Antioquia, madre de la intelectualidad, forjadora del porvenir, orientadora de la República. En el Libro IX de la “República”, Platón y el interlocutor de Sócrates, nos traza una imagen del alma que aparece como una bestia multiforme, con muchas cabezas de animales, unos pacíficos y otros feroces. De esta bestia multiforme brota un León, y luego el HOMBRE.

Debemos aprender a ser “el hombre”, en la plenitud del vocablo, como símbolo del carácter. Seamos el hombre, fieles en el cumplimiento del deber, el deber que es una palabra muy solemne, especie de compromiso moral, del cual nadie puede escapar sin honra, del cual nadie puede sustraerse sin felonía...

Permitidme explicaros mi presencia en este acto de justo homenaje que rendimos al amigo doctor Jesús María Arias, con motivo de su exaltación merecida a la Presidencia de la Cámara de Representantes.

Ante su iniciativa y la de los integrantes del Directorio Unionista, postularon mi nombre como un reto para la promesa de elección en representación de mis colegas doctrinarios en la Mesa Directiva. Ignorando su comprensión, su sentir patriótico, y nobleza de espíritu y gallardía en el obrar, presumíase rompimiento inmediato, pero él ha sido puente de contacto para la anhelada unificación del conservatismo en el imperativo desarrollo de esta patriótica política de entendimiento nacional. Así escalando peldaño tras peldaño, llegaremos a la cima de la unión para defender unidos todos: liberales y conservadores, la bandera de la grandeza y de la paz de Colombia, que iza en su diestra pura e hidalga el Presidente de la República, doctor Guillermo León Valencia. Seguro estoy de que, con interés de altivez, decoro y dignidad, se cristalizará la necesaria unión conservadora para respaldar esa segunda etapa del Frente Nacional y emular todos en el mejor servicio para el progreso patrio.

Si este móvil no fuere más que suficiente, existe otro: amistad franca y viril. Decía Spencer que las ideas no rigen el mundo, que el progreso de la humanidad se debe a los sentimientos y no a las ideas. Miguel de Unamuno, era mucho más exacto al afirmar que “el progreso del género humano

se debe a los hombres, a la sucesión de hombres diversos unos de otros; que al mundo no lo rige ni las ideas, ni aún los sentimientos sino los hombres: los hombres con sus ideas, sentimientos y actos”.

Pues bien, amigos, lo confieso como verdad sin tapujos, que estoy en este acto colaborando con mi capacidad para la unión de mi partido, pero también por sentimientos de afecto y franca amistad.

Amistad para con el doctor Jesús María Arias y afecto sincero para esta tierra de Antioquia, la grande. Sin que el lenguaje recorte perfiles y provincias a nuestro estado de ánimo. Pero debo afirmar que desde el lejano Norte de Santander, que es Norte de Colombia, pláceme venir a Antioquia, por antonomasia llamada la Montaña.

Y, “la Montaña simboliza para la imaginación humana, la fortaleza, y sobre todo la eternidad, sugiere la independencia; cría entre sus desfiladeros los mejores sentimientos de libertad, y concede por modo alternativo, los horizontes más estrechos y dilatados. Por eso los hijos de la Montaña suelen ser amplios y generosos de ánimo, amigos de lo concreto, fanáticos de la libertad, señores de su albedrío, pertinaces y fuertes.

Antioquia como Norte de Santander, fue formada por un grupo étnico y racial de marcadas aristas, como lo enseña el sabio antioqueño Luis López de Mesa en su estudio sociológico de “Cómo se ha Formado la Nación Colombiana”. Poseen sus hijos en grado superlativo el sentido de lo heroico y romántico de la vida, que saben morir por su bandera, sin temor y sin quejas con denuedo y sacrificios, como en los bellos días de la leyenda heroica.

Descendientes como somos de Asturianos, Aragoneses, Navarros y Vascongados, nos enorgullece nuestro ancestro étnico de quien dijera Laureano Gómez, en elogio de la tierra y de la raza, que: “Todo el territorio es montaña y por ende toda la población es montañosa”, con los caracteres peculiares que esa determinación geográfica impone a sus habitantes.

La tierra es agria en ocasiones, empinada la vertiente y mu y difícil la labor; pero la raza está adecuada al terreno y lo comprende y le ama; y en todo angosto valle, o recodo, o suave colina, la paciente y poderosa mano del labrador modifica el paisaje geográfico con la acogedora geometría del albergue, la ambiciosa afirmación del vallado, el murmurar de la acequia cargada de promesas y de abundante cosecha, y el humo que se eleva de la rústica cocina y en azules volutas parece clamar al cielo las imágenes esenciales de la vida verdadera y sencilla: la mujer, los hijos, los afectos caros al corazón...

Doctor Jesús María Arias: Este es un homenaje de la amistad para un hombre que como vos sabe ser amigo en la plenitud del vocablo, “alter ego” que dijeron los romanos con precisión del léxico.

PROTESTA

“LA SOCIEDAD DE MEJORAS PUBLICAS DE EL SANTUARIO, que desde su fundación hace más de 30 años ha venido luchando en pro de la arborización, con-signa su ENERGICA PROTESTA por la inaudita destrucción de la centenaria y hermosa palma del barrio de La Judea, que constituía un sagrado monumento, que hacía parte del Escudo de El Santuario”.

El Santuario, Agosto de 1962.

En el homenaje que numerosos amigos personales y políticos le tributaron al doctor Jesús María Arias, en Bogotá, el día 2 de los corrientes, con motivo de la acertada elección en él hecha para Presidente de la Cámara de Representantes, el senador caldense Dr. Cástor Jaramillo Arrubla, ofreció el acto en los siguientes términos: Señor Dr. Jesús María Arias, Señores:

La noble costumbre fraterna de compartir el pan y el vino generoso con el compañero que ve reconocidos sus méritos, exalta la virtud de la amistad y los más puros valores del espíritu, nos reconcilia con la humanidad misma en esta era de odio y egoísmo y tiene también la singular cualidad de poner de relieve, con ánimo ejemplarizante, ante los conciudadanos la fecunda labor y eximios atributos de una personalidad sobresaliente.

Esta noche cobran mayor certeza tan elevados anhelos, no sólo por el núcleo humano de selección que aquí se congrega y ofrece este homenaje sino también —y de modo primor-

Tributo de Gratitud a Antioquia la Grande, el Agape al Dr. Jesús M. Arias

dial— por la alta calidad humana de quien lo recibe.

Permitidme que destaque la sinceridad y gallardía de quienes han organizado esta cordialísima fiesta, porque su raza no ha tenido otra tradición que el trabajo y la altivez y si bien la naturaleza ha sido esquiva para los frutos de la tierra en su comarca nativa, se ha mostrado generosa, en cambio, con “la planta hombre” que allí es valor y franqueza, lealtad y decisión, actividad entusiasta, dignidad constante y sentido fraterno de la vida.

Justo es el regocijo de los amigos de Jesús María Arias por su acertada exaltación a la presidencia de la Cámara de Representantes. En él hemos adivinado todas aquellas cualidades sobresalientes de los hijos de la Montaña, pero de modo especial su sabiduría, capacidad de estudio, honestidad, carácter, excelente criterio, discreción, lealtad y modestia.

Cuántos años ha luchado por ideales que nos son caros sin que compañeros o adversarios puedan formular una sola queja acerca de su conducta. En el ejercicio de su profesión, en la cátedra universitaria, en las directivas políticas, en las comisiones de estudios, en el gobierno y en el parlamento, en donde quiera que ha actuado, en fin, Jesús María Arias se ha distinguido siempre por su inteligencia, habilidad, conocimientos, sagacidad y mesura. Los miembros de la Cámara, con su elección, no sólo le han honrado a él sino que se han honrado ellos mismos.

Camarada de antiguas luchas, al lado del jefe y caudillo inolvidable, cuya ausencia extrañamos siempre y no nos cansaremos de lamentar jamás, Jesús María Arias estuvo con Gilberto Alzate Avendaño, en todas las horas y en todos los vaivenes de la suerte, en los momentos de triunfo y en los de de-

rrota, en los instantes de lucha y en los de reposo, en las faenas del Congreso y la Administración Pública, con parejas lealtad, eficacia y denuedo, sin desmayos, ni debilidades, ni cobardías. Por eso exaltamos hoy en él a tan eximias y esporádicas virtudes.

Con cuánta complacencia un modesto hijo de Caldas acepta la honrosa vocería de los anfitriones de ahora, para ofrecer en uno de sus pro-hombres, un tributo de gratitud y afecto filial a Antioquia La Grande, la madre nutricia, la noble tierra de nuestros mayores, siempre juvenil y pujante, que hoy más que nunca debe servir de faro y guía para enrutar a Colombia por las vías del trabajo, la paz y el progreso.

Doctor Jesús María Arias: Recibid el testimonio de admiración sincera y aprecio profundo de estos amigos que nos regocijamos con vuestros triunfos y que pensamos asimismo que en vuestra personalidad se realiza admirablemente el pensamiento del eclesiastés: “En la mucha sabiduría hay también mucha modestia”.

UNA MEMORABLE VELADA

MEDALLA CIVICA A LAS COLONIAS DE BOGOTA Y BUENAVENTURA

Fue una velada agradable y cargada de significado, aquella del 21 de abril, del presente año, cuando en los locales del Club Córdoba, de la población, se colocó la Medalla Cívica “DR. JESUS MARIA ARIAS” a las Colonias Santuarianas de Bogotá y Buenaventura.

La Sociedad de Mejoras Públicas con su Honorable Cuadro de Honor, concededores de la extraordinaria labor de estas dos colonias, les rindieron homenaje de admiración; reconociéndolas merecedoras al máximo galardón, que la entidad otorga anualmente a quienes se distinguen en el campo de la cultura y del civismo.

Numerosos miembros de las colonias se hicieron presente al acto; y eran, en ese día, huéspedes de su patria chica. Todo en los salones del Club, manifestaba un ambiente de fiesta y alegría sincera. Una comisión de la corporación, acompañó a los homenajeados, desde el kiosco, ubicado en la plaza principal, hasta el lugar del homenaje. Allí fueron saludados con calurosos aplausos, iniciando en esta forma la Sesión Plena de la entidad.

Los acordes del Himno Antioqueño hicieron que el entusiasmo se mostrara más vivo. El doctor Félix Gómez, vicepresidente de la Sociedad de Mejoras Públicas ordenó a la secretaria dar lectura al acta correspondiente a la sesión plena pasada, que tuvo lugar con motivo de celebrarse el primer centenario del natalicio del Maestro Eusebio María Gómez. El mismo, señor presidente, presentó el saludo oficial a los miembros de las colonias en expresivas frases; a la vez saludó a la nutrida delegación del hermano municipio de Marinilla, presente en el lugar.

Se consideraron y discutieron magníficas iniciativas entre las que enumeramos las siguientes:

Un minuto de silencio, en memoria de los socios fundadores fallecidos, pues la entidad cumplió, el pasado 3 de abril, 30 años de fundada.

Saludo a las damas del Cuadro de Honor y a las autoridades de la localidad.

Impulso mayor a la reforestación.

Financiación de la revista “El Santuariano”.

Candidato para la Medalla Cívica en el próximo año.

Difusión de programas cívico culturales por la emisora local “Radio Córdoba”.

Corresponsales en todas las colonias para “El Santuariano”. Unión de las Colonias existentes y reorganización de otras, en las ciudades, donde residen hijos de esta tierra.

Pavimentación de la “Avenida de los Ausentes” para lo cual, la Colonia de Buenaventura aportó, inicialmente, la suma de mil pesos y la de Bogotá, por medio del Dr. Arias, prometió apoyar tan bella iniciativa.

Finalizadas las proposiciones, se procedió a la entrega de la Medalla Cívica a ambas Colonias; el discurso estuvo a cargo del señor Argemiro Zuluaga e inmediatamente el Reverendo Padre Alejandro Pineda, colocó una de las Medallas a la señorita Elvia Jiménez, delegada, al efecto, por la Colonia de Bogotá; y el doctor Félix Gómez, colocó la otra Medalla al señor Eleázar Montoya, Presidente de la Colonia de Buenaventura; igualmente el Honorable Cuadro de Honor entregó sendos pergaminos a ambas colonias.

Mientras se servía la copa de champaña con que la entidad obsequiaba a las Colonias, el señor Gilberto Elorza, locutor de radio y a cuyo cargo estu-

vo la trasmisión del acto, lanzó la feliz idea de elegir, en torneo relámpago, una reina para cada Colonia, que sería escogida entre las señoritas asistentes al acto; la idea fue acogida con entusiasmo por todos. El resultado de los escrutinios arrojó como ganadoras, a las señoritas Beatriz Salazar, con 481 votos para la Colonia de Buenaventura y Elvia Jiménez, con 29 votos, para la Colonia de Bogotá. Así quedaron elegidas reinas una y otra dama.

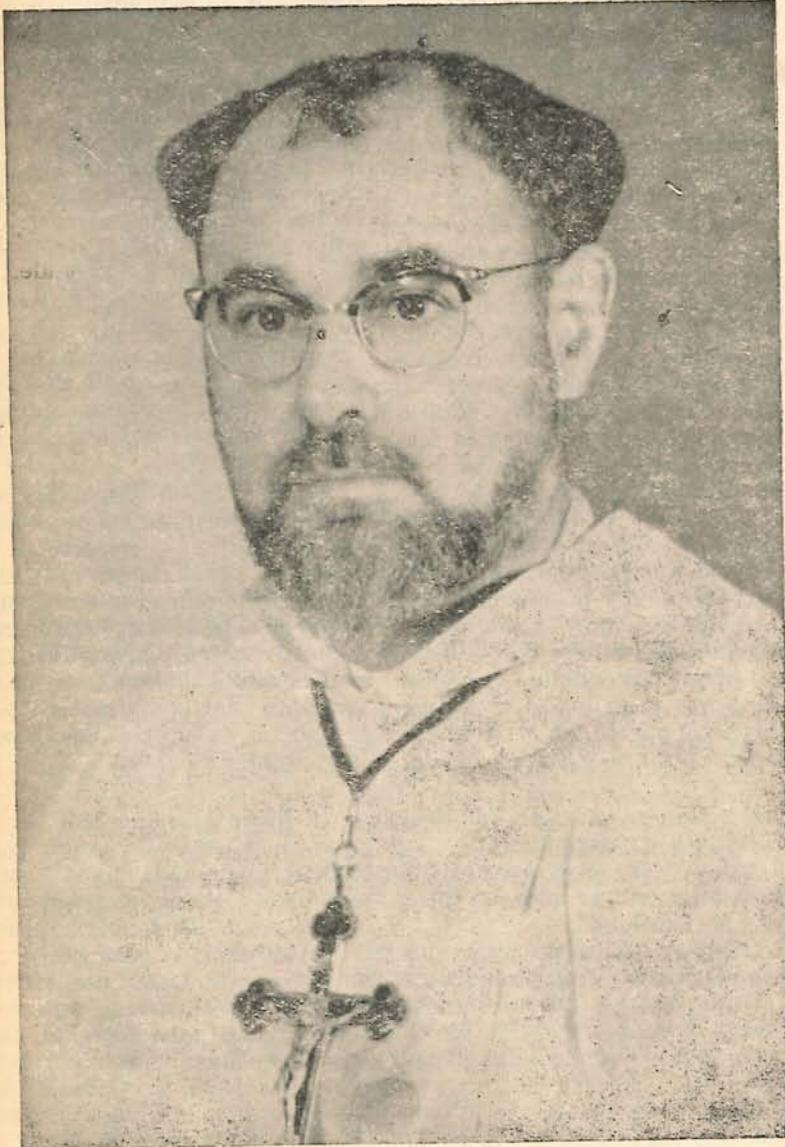
El brindis estuvo a cargo del Dr. Gilberto Salazar, quien habló hermosamente sobre el civismo extraordinario de las Colonias homenajeadas, e hizo apología significativa del civismo.

También el doctor José Luis Arcila, de la delegación de Marinilla, tomó la palabra para congratularse con las Colonias y exponer lo que es la hermandad de estos pueblos, que en otro tiempo estuvieron unidos como el hijo y la madre.

Los representantes de las Colonias agradecieron en nombre de ellas y manifestaron su deseo constante de continuar adelante en las labores del civismo.

Finalmente se leyó el acta número uno, de fundación, de la Entidad la que fue oída con profunda atención y aplaudida con gran entusiasmo por el profundo significado que encierra.

Fray Luciano de Villalpando, en sus 25 años de Sacerdocio



Este distinguido sacerdote nació el día 1º de mayo de 1913 en Villalpando, Zamora (España). Fueron sus padres don Pascasio Mazariegos Gil del Sol y Angela Redondo López. En la pila bautismal se le impuso el nombre de Narciso, que más tarde, al ingresar a la Orden Capuchina, le fue cambiado por el de Fray Luciano de Villalpando.

El día 28 de octubre de 1923, a la edad de 10 años ingresó en el Colegio Apostólico que los Padres Capuchinos tienen en el Pardo, Madrid, donde estudió los cinco primeros años como preparación para la carrera sacerdotal.

El día 5 de agosto de 1928, a la edad de 15 años recibió la librea franciscana en el convento del Noviciado de Bilbao y una vez pasado el año de prueba, emitió la profesión simple,

el día 12 de agosto de 1929.

El día 17 de agosto del mismo año fue trasladado al Convento-Colegio de Montehano, Santander, para estudiar los tres años de Filosofía y terminados éstos, al Colegio Mayor de Teología de León. En éste le sorprendió la Revolución Española, salvándose milagrosamente de la muerte. El día 15 de agosto de 1936 pronunció los votos solemnes, recibiendo la ordenación sacerdotal el dieciocho de julio de 1937. Su vida ha estado consagrada íntegramente al ministerio apostólico en España y últimamente en la Gran Misión de Colombia. Lleva predicadas más de 200 misiones y varios millares de sermones.

El día 10 de marzo de 1961 tomó el avión de la Compañía Avianca para venir a Colombia a la Gran Misión, tocando tie-

rra al día siguiente en Medellín a las tres de la tarde.

El día 15 dio comienzo a sus trabajos apostólicos por la población de Dabeiba y desde entonces lleva misionados los siguientes Departamentos: Antioquia, Atlántico, Bolívar, Córdoba, Magdalena, Boyacá, Caldas, Santander, la Comisaría de El Putumayo y la Intendencia de La Goagira.

Siempre y dondequiera Fray Villalpando es un digno discípulo de Jesucristo. Virtuoso, activo, dócil en todo a los superiores, de carácter alegre y bondadoso, se ha hecho siempre acreedor al aprecio de quienes tienen la dicha de tratarlo.

Teniendo en cuenta la deferencia que Fray Luciano Vi-

llalpando ha tenido por El Santuario y los grandes beneficios que le ha prestado a esta ciudad, el H. Concejo ha tenido el acierto de declararlo Hijo Adoptivo del pueblo que representa, según la Resolución que en otro lugar de nuestra revista publicamos.

Durante los primeros días de septiembre próximo se le tributarán especiales homenajes, con motivo de sus Bodas de Plata Sacerdotales.

“EL SANTUARIANO” al adherirse con júbilo a tales homenajes, felicita efusivamente a Fray Luciano Villalpando, para quien desea todo bienestar.

Hijo Adoptivo de El Santuario, se declara al Eminente Franciscano Capuchino Español

RESOLUCION Nº 13

El Concejo Municipal de El Santuario, en uso de sus atribuciones legales y,

CONSIDERANDO:

Que con la legión de Misioneros, que vino a Colombia el año pasado, llegó Fray Luciano de Villalpando, Franciscano Capuchino español;

Que el poco tiempo de descanso que le ha quedado al reverendo Padre Luciano, de su santa y abnegada labor de Misionero lo ha pasado en esta ciudad y este tiempo lo ha consagrado, con perseverancia y caridad, a ejercer su sagrado ministerio sacerdotal;

Que tan ilustre Misionero ha demostrado especial deferencia por El Santuario, y, por su virtud y especial dón de gentes, se ha captado el aprecio y respeto de toda la ciudadanía;

Que en estos días cumple sus Bodas de Plata Sacerdotales;

Que el Concejo, interpretando el querer unánime del pue-

blo que representa, está en el deber de exteriorizar los sentimientos de aprecio, respeto y gratitud que los santuarianos profesan a tan virtuoso y meritorio sacerdote,

RESUELVE:

1º- Felicitar a Fray Luciano de Villalpando, ilustre y valiosa unidad de la benemérita Comunidad de Franciscanos Capuchinos, con motivo de cumplir sus Bodas de Plata Sacerdotales.

2º- Declarar, con positivo orgullo y gran satisfacción para esta ciudad, HIJO ADOPTIVO de El Santuario a este esclarecido y santo Sacerdote.

3º- Un ejemplar de esta Resolución será puesta en manos del Padre Luciano de Villalpando y se publicará en “El Santuariano”.

Dada en El Santuario, a los once días del mes de agosto de 1962.

El Presidente,

Gilberto Salazar R.

El Secretario,

Jesús A. Zuluaga G.

VICTOR OCAMPO, SEÑORA E HIJOS,

dan sus cordiales agradecimientos a todas las personas que por medio de visitas, tarjetas, telegramas y sufragios, se hicieron partícipes de su reciente duelo por el fallecimiento de la señora

NINFA OCAMPO DE QUINTERO

(Q. d. D. g.)

De manera muy especial expresan su gratitud al Colegio de San Luis, a su Rector, Pbro. don Rodolfo Gómez y a los profesores; al Colegio de María Auxiliadora, a las Hermanas, enfermeras y demás asistentes de la Clínica Santa Ana de Medellín y a las Escuelas Urbanas de esta ciudad.

El Santuario, Agosto de 1962.

Cómo Relata el mismo Héroe la Frigorosa "Batalla de Ayacucho"

Esta famosa batalla de Ayacucho, la más grande de todas las libradas en América fue relatada por el propio "Héroe de Ayacucho" en carta escrita desde La Paz, el 18 de diciembre de 1925, a Sinforoso García.

"Tenía escrita parte de la campaña, es decir lo ocurrido hasta poco antes de la batalla, para tener el gusto de mandar copias a mis amigos, pero casi todos los equipajes se perdieron, robados por la canalla que había sublevado el enemigo y nada tengo ahora más que, mucha satisfacción, mucho gusto, mucho contento por haber tenido alguna parte en el importantísimo triunfo del ejército en Ayacucho, el día 9 de diciembre. Ayacucho en lengua de los indios dice "rincón de los muertos", porque Pizarro, que obtuvo un triunfo sobre los indios, reunió allí los cadáveres; ahora nosotros hemos dejado en el mismo lugar dos mil soldados del tirano. Si usted supiera cuán importante nos ha sido esta batalla. A qué tiempo nos la presentaron... Si se pasa un mes se pierde el Perú, tal vez para siempre. Y Colombia se iba a encontrar envuelta en una nueva guerra, y tardaría por muchos años el reconocimiento de la independencia.

"El enemigo reunió el mes antepasado todas sus fuerzas en el Cuzco y se hizo fuerte de catorce mil hombres; nosotros no teníamos más que ocho mil y con órdenes del Libertador para no comprometer un combate; no creíamos que el enemigo se moviese del Cuzco hasta mayo del año que viene, pero nosotros, mientras entraba el invierno amenazábamos atacarlo, cuando de repente nos sorprendió con su marcha de frente. Y cumpliendo con las órdenes del Libertador, nos retirábamos a paso de trote, perdiendo jefes y oficiales comisionados y tropa enferma; y al pasar una quebrada nos cortan tan militarmente, que si no hubieran sido tan cobardes, nos hacen pedazos; yo estaba desesperado, animaba al general en jefe, cuando me consultaba; al combate, le aseguraba el triunfo, pero el general en jefe manejándose con un tino muy exacto logró últimamente hacerlos mover en peligro y ellos se vieron obligados a combatir. Estos demonios habían minado a este infame país, y la canalla por todas partes nos había cortado la comunicación con el Libertador y por todas partes nos tomaban

equipajes y soldados; así es que en ochenta leguas de retirada habíamos perdido más de quinientos hombres; pero ni los ángeles del cielo estarían tan firmes ni tan entusiastas, ni los demonios combatirían con más atrevimiento. El día 8 se nos presentó el enemigo a una altura de a un cuarto de legua de nuestro campo y nos preparamos a la lid; el día 9, al amanecer, observamos que se vestían sus bandos y que bajaban sus columnas a la pampa por una guerrilla nuestra que impedía establecer una batería de seis piezas de artillería y yo marché a la francesa con seis columnas, cuatro de infantería y dos de caballería, digo a la francesa, porque hice llevar armas a discreción hasta medio tiro de pistola. Todo fue romper los fuegos y rechazar dos columnas de caballería y hacer pedazos con dos mil hombres, a más de cinco mil, que tenía a mi frente, mientras que la división del Perú, al mando del señor general Lamar y algunos batallones de reserva batieron completamente la derecha enemiga, que tendría más de cuatro mil hombres.

"En este triunfo hemos tomado prisioneros diez y seis generales, diez y seis coroneles, más de quinientos oficiales y más de tres mil prisioneros; hemos libertado al Perú, hemos hecho lo que había que hacer de más grande en el universo. Y en pago esperamos del congreso de Colombia, del vicepresidente, otra lavativa, otra injuria al hombre de los hombres: lo que me admira es que no le hayan declarado por desertor y al ejército, como lo quería el congreso de guayana. Ayer he recibido una carta de Vicente en la que me dá expresiones de usted y noticias de su amistad, que exigen mi gratitud; yo soy un mal soldado y ojalá usted jamás me necesite como tal, sino como a un particular su amigo, pero en todas ocasiones corresponderé a usted sus atenciones en mi casa con mucho gusto.

"Yo soy su verdadero amigo,
José María Córdoba".

Córdoba, tenía un amor grande a su madre doña Pascuala Muñoz, y se había interesado

por ella en toda forma. De su epistolario, tanto a los amigos como a los familiares, se colige que no la olvidó un momento y dio órdenes perentorias y frecuentes para que le pasaran \$ 100.00 de las asignaciones que le correspondían.

Sin embargo, poco después de Ayacucho, claramente se ve que no estaban cumpliendo su voluntad y se queja con amargura. De una carta a Sinforoso García extractamos estas partes:

"La Paz, febrero 23 de 1825.
Sinforoso García.
Mi querido amigo:

Ya hemos concluido la grande obra de que nos habíamos hecho cargo; con el triunfo inmortale de Ayacucho hemos conseguido todo cuanto deseábamos: libertar el Perú, bajo y alto, del gobierno español porque Olañeta que permanece aún, es nada, nada; se está deshaciendo como sal en el agua; los mejores cuerpos se han pasado a las banderas de la república y las provincias deponen y mandan presos a sus visires. Yo tengo la mayor satisfacción por haberme hallado en Aya-

cucho, el cielo ha colmado mis deseos de marchar con el ejército a todas partes donde haya enemigos de la América que pisan su territorio.

Y después de haber contribuido en algo por la libertad, no se le dá a mi madre corrientemente una miserable asignación que le he hecho de mis sueldos o de mi haber. Esta sí que es miseria; ésta sí que es porquería. Creerá ese señor Gobernador que ésta es una gracia, una limosna? Hágame el favor usted de decirle que ésta no es una gracia que se me hace, que el Gobierno de Colombia me debe muchos sueldos atrasados, me debe más de cinco mil pesos del haber nacional y me debe... nada más. Ojalá que la paz reine siempre, siempre en Colombia y que jamás necesite de soldados.

José María Córdoba".

No nos debe extrañar esta rabia de Córdoba, porque dejan sufrir a su madre, ya que en carta de enero 5 de 1824 le decía a J. M. Restrepo:

"Mi padre ha muerto, y mi familia está a pique de verse en la indigencia. Yo que puedo hacer algo por librarla de esta desgracia, debo hacerlo; ayúdeme usted, mi amigo, yo le seré eternamente reconocido".

NUEVA JUNTA DIRECTIVA DE LA COLONIA SANTUARIANA EN BOGOTA

Señores

Presidente y demás Miembros de la Sociedad de Mejoras Públicas.

El Santuario (Antioquia)
Respetables señores:

Como secretario de la Colonia Santuariana, residente en Bogotá, me permito informar a ustedes la forma como quedó integrada la nueva Junta Directiva para este segundo año de labores que se inició el 13 de mayo, fecha en la cual se hizo la elección:

Presidente, Norberto Pineda; Vicepresidente, León Gómez; Secretario, Arcesio Serna; Subsecretaria, Elvia Jiménez; Tesorero, Pancracio Botero; Revisor Fiscal, Darío Ramírez; Suplente, Antonio Rivera.

Además, me permito informar que, tanto la Junta Directiva como sus miembros, estaremos listos y dispuestos para prestar nuestra colaboración, en todo aquello que redunde en pro del bienestar y progreso de nuestro pueblo y acataremos gustosos las ideas y sugerencias que se sirvan enviarnos y que nos servirán de orientación para la mejor realización de los fines que se propone la Colonia, en beneficio de todos los santuarianos.

Sin otro particular, me es grato suscribirme del señor Presidente y demás miembros de la Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario, como su atento y seguro servidor,

Arcesio Serna Ramírez,
Secretario.

En el día de ayer, 30 de agosto se cumplió el primer centenario del nacimiento del distinguido patricio don Alcandro Zuluaga. Con tal motivo sus hijos hicieron celebrar diversos, solemnes actos religiosos en la iglesia parroquial, a la cabeza de los cuales estuvo el joven presbítero don Jairo Gómez Zuluaga, nieto de don Alcandro.

Con motivo de su muerte, hace cabalmente 15 años, "El Santuariano" estampó en sus columnas las siguientes líneas, que hoy reproducimos como un

El Centenario de un Patricio

homenaje a la memoria de tan distinguido patricio:

"La vida toda de don Alcandro fue un himno al trabajo y una apoteosis a la hombría de bien. Chapado a la antigua, tenía la fe de los primitivos cristianos. Y si como católico fue un varón justo, de fe acendrada y robusta, practicante de la moral evangélica, como patriota fue ejemplar ciudadano por

la rigurosa observancia de las obligaciones cívicas.

Don Alcandro jamás rehusó prestar a la causa y a la sociedad los servicios que le requerían, porque tan meritorio patricio, siempre tuvo una concepción elevada y noble de sus deberes civiles. Nunca sus esfuerzos por la colectividad fueron realizados para luego cotizarlos en los vulgares mercados de la intriga política.

Don Alcandro Zuluaga, al morir dejó a sus hijos un rico patrimonio moral y a la sociedad el recuerdo de sus excelentes virtudes cívicas, morales y religiosas. Su morir fue el nacer a la luz indeficiente".

Bien saben sus hijos, nuestros apreciados amigos don Arsenio, don Francisco, don Emilio, don Jesús Hipólito, don Horacio, doña Otilia de Giraldo, doña María Antonia de Gómez y doña Rosa Isabel de Giraldo, así como los numerosos nietos de don Alcandro, que en esta gloriosa efeméride, hemos estado con ellos.

Nacimientos del 13 de Junio de 1962 en Adelante

Zuluaga Valencia Norely de Jesús, de Martín Emilio y Ana Francisca; Pineda Aristizábal Ramón Antonio, de Manuel y Evelina; Echeverri Ramírez María Lucelli, de Marco Antonio y Cándida Rosa; Ramírez Zuluaga Marta Lucía, de Francisco y Agripina; Gómez Giraldo Alvaro Enrique, de Luis Enrique y María; Gómez Alzate Luis Gildardo, de Roberto y María Isabel; Ramírez Ramírez Jesús Iván, de Abel y Ana; Zuluaga Aristizábal Darío de Jesús, de Arsenio y Fidelina; Naranjo Zuluaga María Aureola, de Carlos y Joaquina; Aristizábal Gómez María Lucelly, de Carlos Felipe y María del Rosario; Giraldo Giraldo Aura Emilia, de Jesús Daniel y Aura Rita; Gallego Quintero María Nelly, de José Arpidio y Susana; Aristizábal Aristizábal María Rosalba, de Jesús María y Blanca; Arcila Gómez Oscar de Jesús, de Manuel y Clementina; Quintero Cuervo Pascual, de Jesús, de Jesús y María Jesús; Gómez Orozco Alvaro, de Alfredo y Carmen Tulia; Soto Orozco Bertha Lucía, de Manuel Tiberio y María Edelmira; Martínez Vásquez Javier Alberto, de Adriano y Altigracia; Alzate Giraldo Clara Inés, de Julio Adán y María Dolores; Ramírez Duque Ana Dolores, de Manuel y María Cecilia; Quintero Castaño Fabio de Jesús, de Víctor y Flor Imelda; Zuluaga Salazar Jesús María, de Ramón Octavio y Blanca Olivia; Serna Aristizábal Juan Manuel, de José Heriberto y Lucila; Ortiz Ortiz José Alberto, de José Domingo y María Antonia; Cardona Gallego Agudelo Lucelly, de Julio Ernesto y María Jesús; Duque Ramírez María Lucía, de Miguel y Ana María; Giraldo Jiménez José Ignacio, de Luis Felipe y Carmen Rosa; Aristizábal Aristizábal Ana Delia, de Ignacio y María; Ramírez Giraldo José María, de

Ramón Antonio y María; Duque Zuluaga César de Jesús, de Heriberto y Rosalba Jiménez Giraldo Jesús Alirio, de Jesús Aníbal y Bertalina; Gómez Aristizábal Alberto León, de Miguel Antonio y Julia Rosa; Giraldo Vásquez Luis Alirio, de José Luis y Magnolia; Gómez Zuluaga Marta Oliva, de Pedro Luis y Clara Inés; Gómez Zuluaga Sonia, de Jesús María y Elicira Rosa; Quintero Arcila Francisco Luis, de Miguel Ángel y Rosa; Serna Zuluaga Jairo, de Juan y María; Ocampo Gallo María Edelmira, de José Norberto y Roságela; Giraldo Giraldo Marta Isabel, de Luis Ángel y Laura Rosa; Serna Giraldo Amparo del Socorro, de Luis Eduardo y Clementina; Ramírez Giraldo Hernando de Jesús, de Miguel Ángel e Isabel; Ramírez Hoyos María del Socorro, de Custodio y Margarita; Ramírez Naranjo José Dolores, de José Dolores y Rosa Angélica; Aristizábal Zuluaga María Carmen, de Francisco y María; Aristizábal Jiménez Jorge Alirio, de Pedro Pablo y de Imelda; Gómez Zuluaga Alba Rocío, de Jorge y María Teresa; Aguirre Quintero Francisco Darío, de Agustín y María Berta.

NACIMIENTOS

EN JULIO DE 1962

Giraldo Arcila José Aníbal, de Héctor Julio y Aura Rosa; Montoya Ortiz Arcesio de Jesús, de José Joaquín y Laura Rosa; Urrea Abelardo de Jesús, de María Urrea (padre desconocido); Gómez Gómez Gildardo, de Carlos y Julia; Ramírez Ramírez Ninfa del Socorro, de Ramón y María Jesús; Giraldo Quintero Omaidá, de Julio Ernesto y María; Duque García Manuel Salvador, de Martín Emilio y María Margarita;

Gómez Giraldo Ángel Custodio, de Jesús Arturo y Teresa; Gómez Serna William de Jesús, de Carlos Julio y Berta Olivia; Gómez Zuluaga María Elvira, de Julio Adán y Rosa María; Zuluaga Serna Arpidio de Jesús, de José Efraím y Rosa María; Zuluaga Montoya Rosalba, de Néstor Emilio y Graciela; Ramírez Giraldo Oscar, de Manuel Tiberio y María Dolores; González Ramírez Oscar Alberto, de Jesús María y Laura; Zuluaga Zuluaga Oscar Daniel, de Heriberto y Cecilia; Quintero Quintero Jesús Antonio, de José Ramón y María Alicia; Quintero Montoya Marta Lucía, de Jesús Antonio y Belarmina; Salazar Gómez María Edilma, de Agustín y María Graciela; Gómez Gómez Mario Aldemar, de Julio y Rosa; Zuluaga Alzate Rocío de Jesús, de Miguel Ángel y Rosa; Salazar Zuluaga María Olga, de Manuel y Julia Rosa; Zuluaga Montoya Luz Mary, de Arpidio y Blanca Olivia; Giraldo Duque Carlos Aníbal, de Ramón y María Ernestina; Martínez Ramírez Darío de Jesús, de Horacio y Julia Aristizábal Ramírez Pascual, de José Vicente y Ana Felisa; Aristizábal Gómez Odila, de Luis y Agripina; Serna Serna Héctor de Jesús, de Carlos Arturo y María Elcira; Botero Gómez Rosa Nelly, de Aníbal y Mariela; Salazar Aristizábal Marta Nelly, de Miguel y Libia; Gómez Giraldo Fanny, de Agustín y Delmira; Zuluaga Ramírez Blanca Rosa, de Bernardo y Elvia; Giraldo Alzate Blanca Rubiela, de Arturo y Olivia; Giraldo Jiménez Miguel Ángel, de Luis y Edelmira; Zuluaga Gómez Julio Jairo, de Antonio y Esther Julia; Zuluaga Aristizábal María de las Nieves, de Luis Felipe y Nubia; Giraldo Castaño María Aurora, de Francisco y Aurora; Ramírez Villagas Marta Lucía, de Francisco Javier y Rosario; Quintero Quinchía

Marlene de Jesús, de Serafín y María Filomena; Pineda Agudelo María Stella, de Marino y Ana; Giraldo Vásquez Rubén Darío, de Ramón y Bárbara; Arroyave Salazar Luis Alfonso, de José Amador y Casilda; Zuluaga Atehortúa Jairo de Jesús, de Carlos y Edelmira; Gómez Jiménez Ramón Arcesio, de Ramón y Elvia; Salazar Soto Misael, de Misael y Libia; Alzate Giraldo Rubén Darío, de Jaime y Mariela; Pineda Zuluaga Gloria Edelmira, de Miguel y Edelmira; Serna Botero Blanca Lilia, de Fabio y Margarita; Barco Zuluaga Carlos Enrique, de Emilio y María Teresa; Jaramillo Ramírez Antonio, de Martín y Olga; Aristizábal Quintero Marta Nora, de Javier y Fabiola; Manuel de Jesús Aristizábal Martínez, de Eladio y Laura; Quintero Zuluaga Aura Cecilia, de Martín y Mariana; Salazar Quintero Florelba, de José Samuel y Laura; Pineda Gómez María Rubiela; de Andrés y Filomena; Giraldo Giraldo Aura Mariela, de José Jesús y Rosalina; Gómez Giraldo Víctor Orlando, de Francisco y Rosa; Gómez Gómez Cruz Elena, de Ramón Isidro y Carmen Emilia; García Muñoz María Elda, de Luis y Ana Rita; Zuluaga Giraldo María Mariela; de Belisario y Rosa María; Vargas Castaño Mariela, de Pedro y Rosario; Vásquez Giraldo Carlos Noé, de Noé y Clara Inés; Jiménez Ramírez Jorge Humberto, de Luis y Rosa María; Zuluaga Giraldo Jesús Iván, de Javier y Blanca; Duque Gómez Nubia, de Aníbal y Bertha; Gómez Gómez Rosa Inés, de Ramón y María Jesús; Serna Gómez Pedro Claver, de Ufrasio y María; Castaño Gallego Libia, de Domingo y Laura; Giraldo Gómez José Jesús, de Francisco Luis y Mariela; Gallo Soto Octavio, de Manuel y Esther; Zuluaga Henao Gilma Rosa, de Jesús María y Norelia.

CORTOS DE EL SANTUARIO

A solicitud de varios de nuestros amigos, reproducimos a continuación varios de los CORTOS publicados por Plutarco Gil en "El Colombiano" de Medellín:

"No debe estar descontenta la muerte de su labor niveladora realizada en lo que va transcurrido del presente año en nuestra región oriental, ya que en tan breve lapso hemos visto desaparecer casi de manera súbita a cinco de sus más ilustres varones, ampliamente conocidos y sinceramente apreciados.

Al iniciarse el año dejó de existir en las apartadas regiones del Vichada, en donde ejercía su sagrado ministerio, el reverendo padre Carlos Gómez Giraldo, nacido en El Santuario e hijo de don Ramón Gómez G. y doña Sabina Giraldo, ya fallecidos. El padre Gómez Giraldo desde antes de ingresar al Seminario de Misiones de Yarumal, en el cual terminó sus estudios eclesiásticos desempeñó con éxito el cargo de instructor en diversas poblaciones del departamento de Caldas.

Llenos de congoja vimos partir posteriormente a nuestro bien amado párroco, verdadero apóstol de Jesucristo, monseñor José Ignacio Botero A. Y en el mes de mayo próximo pasado, dejaron de existir de manera repentina en las ciudades de Bogotá y Medellín, respectivamente, los doctores Jesús Marín y Tiberio Yepes G. y José Miguel Jiménez Acevedo, hijos muy ilustres de Granada el primero, de El Santuario el segundo y de Marinilla el último. Todos ellos son merecedores de sentidas notas necrológicas y ya la prensa del país efectivamente las ha publicado. Nosotros no disponemos del espacio suficiente y dentro de la brevedad de estos "Cortos", nos concretamos a hacer la siguiente síntesis:

MONSEÑOR BOTERO A.— Había nacido en El Santuario, el 23 de diciembre de 1873. Cuando ocurrió su deceso se acercaba a los 89 años. Era el decano de los sacerdotes de la

Cuando don Alberto Pineda lió bártulos dizque para radicarse en Medellín, comentamos un amigo y yo, ampliamente conocedores de aquel, que su estada en la ciudad capital no sería muy larga. Así ha resultado para fortuna de esta parcela de la patria, que de manera tan cordial ama don Alberto, a quien tenemos nuevamente entre nosotros. Así tenía que suceder, tratándose, como se trata, del más santuarioano de todos los santuarioanos: del más enamorado del "cinconci-to adorado", de su hermoso barrio de "La Judea", en donde él nació, e ndonde ha vivido, en donde con su noble y santa esposa, ha sido un creador de almas misericordiosas y buenas, un infatigable forjador de espíritus fuertes, en donde con ternura paternal ha acariciado y ha recibido las suaves caricias de sus hijos, dos de los cuales son hoy sabios y santos sacerdotes carmelitas, y tres de sus preciosas hijas, ejemplares religiosas de la comunidad salesiana.

Aquí está de nuevo, como siempre, sirviéndole noble y patrióticamente a su ciudad: se ha encargado otra vez de la Se-



En esta foto, que pudiéramos llamarla histórica, aparece don Alberto Pineda Gómez en compañía de sus hijos, hoy dos esclarecidos sacerdotes carmelitas, el día de su ordenación.

cretaría de la Sociedad de Mejoras Públicas, de la cual él, con don Arsenio Zuluaga S., son los únicos que han hecho y hacen parte desde su fundación, hace 32 años; aquí lo tenemos nuevamente en lucha continua por el civismo, tratando de derribar las vallas que oponen los enemigos del progreso; aquí continúa con abnega-

ción, sin descanso, trabajando por la arborización, de la cual es un férvido apóstol. Quiere Alberto que las avenidas y todas las calles de su amada ciudad, tengan la gracia del árbol, tras cuyas copas el cielo es más profundo. Para él, como alguien lo dijo con acierto, "una ciudad sin árboles es una masa opaca y brutal de edificios,

Diócesis de Sonsón. Durante casi 50 años fue nuestro párroco ejemplar. Murió en olor de santidad.

DOCTOR JESUS MARIA YEPES.— Nació en la vecina ciudad de Granada. De poderosa inteligencia, desde muy joven terminó sus estudios de derecho, los cuales perfeccionó en Bélgica con brillante éxito. De regreso al país, estuvo encargado de la dirección de "El Colombiano" durante varios años. Vivió varios años en Europa, y figuró entre los primeros internacionalistas del mundo. Publicó diversas e importantísimas obras.

DOCTOR MANUEL TIBERIO YEPES G.— Nació en El Santuario, en el hogar formado por don Jesús Yepes y doña Aurelia Gómez L. Después de obtener su bachillerato en el Colegio de los Hermanos Cristianos de Medellín, ingresó a la Escuela Nacional de Minas, en la cual terminó con brillo sus estudios. Aun cuando desde su juventud se había radicado en Medellín, vivió siempre vinculado a su tierra natal, a la cual amó entrañablemente. Ocupó con éxito elevados cargos, y fue durante varios períodos, presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín. Fue disertador profesor y ameno escritor. Como presidente de la Colonia Santuarioana en Medellín, luchó tesonera y patrióticamente por los intereses de su ciudad natal. Cuando fue relevado del cargo, se le hizo presidente honorario de la colonia.

DOCTOR JOSE MIGUEL JIMENEZ ACEVEDO.— Nació en la ciudad de Marinilla, cursó sus estudios de derecho en la respectiva facultad de la Universidad Nacional de Bogotá. Representante a la cámara, diputado a la asamblea de Antioquia, secretario de gobierno y gobernador encargado, supo prestar valiosos servicios a la patria.

La muerte de tan ilustres varones ha cubierto de riguroso luto a la región oriental, pero de manera especial a las sociedades de El Santuario, Granada y Marinilla.

que enducere el corazón de sus hombres".

No es, pues, extraño que este noble amigo, cuyo sensible corazón ha latido desde su infancia en su El Santuario, vuelva a ésta su tierra nativa, a seguir compartiendo con quienes aquí permanecemos fuertemente aferrados, de las alegrías y también de las desilusiones, del inmenso dolor de ver en la propia tierra tanta indolencia, tantos enemigos del civismo, de los árboles, de compatriotas sin ninguna comprensión e indiferentes al progreso; aquí tenemos nuevamente a Alberto, regando con lágrimas las tumbas de los varones que sí supieron de civismo y lo enseñaron con la palabra y con el ejemplo; aquí lo tenemos, acompañando a un núcleo pequeño de bondadosos, de comprensivos ciudadanos, que hoy lamentan la criminal destrucción de la centenaria y sublime palma de "La Judea", que como dijo el poeta "debió nacer en la Grecia, porque allá se levantan los montes sagrados del Helicón y el Parnaso".

No desmayes Alberto en tu noble, en tu generosa campaña. La justicia, si tarda en veces, algún día llega.

GLORIOSO CENTENARIO

El 23 de junio último, se cumplió el primer centenario del natalicio de este ilustre santuariano. Por resoluciones del H. Concejo y de la Sociedad de Mejoras Públicas, se pospusieron los homenajes que con tal motivo se tributarán a la memoria del insigne patricio, cuya muerte ocurrió el 22 de junio de 1947, cabalmente el día en que cumplía los 85 años de edad. Escribimos entonces en esta misma revista lo siguiente:

“Militar pundonoroso, en la guerra de los mil días conquistó las presillas de general en sangrientas batallas y en largas y recias campañas donde probó su abnegación, coraje, inteligencia, pericia, lealtad y patriotismo. En la brava contienda luchó al lado de Pedro Nel Ospina y de Carlos E. Restrepo, quienes conocieron y admiraron las egregias virtudes que blasonaron la existencia de este insigne varón.

Hombre de acción y construcción, en los campos fecundos de la paz, el General Jiménez con su vigoroso empuje y singular dinamismo, estimuló empresas nacionales de gran aliento, y su nombre está ínti-

mamente vinculado a los ferrocarriles del Norte y de Girardot-Ibagué, a la organización de las Salinas del Atlántico y de la Policía Nacional, en cuya dirección se construyó el edificio en que hoy funciona. Senador de la República en varios períodos y conductor indiscutible de las fuerzas tradicionalistas del Tolima, en cualquier posición que ocupara el General Jiménez, dejaba siempre el sello de su actividad, honorabilidad y capacidad.

En la última carta que recibimos de este ilustre patricio, escrita de su puño y letra, pocos días antes de su muerte, nos decía: “Mi constante aspiración ha sido no deshonorar la tierra en que nací y hacerme digno del cariño y las consideraciones de los que como Eusebio M. Gómez y sus hijos, también nacieron en ella y cada día que pasa la levantan más con sus virtudes públicas y privadas, herencia de sus antepasados. Vivo materialmente lejos de esa tierra, pero espiritualmente estoy con ustedes, ufano de ser hijo de ese querido Santuario”.

Oportunamente publicaremos la biografía de este gran antioqueño.

GENERAL CELERINO JIMENEZ P.



Medellín, Agosto de 1962. De Quito (Ecuador), acaba de regresar, después de haber terminado felizmente sus estudios de odontología en la Universidad Central de aquella ciudad, la distinguida señorita Rosario Zuluaga Z., hija de don Antonio J. y doña María Zuluaga de Z., sobresalientes miembros de nuestra Colonia en esta ciudad. Presentamos nuestro cordial saludo a Rosario y de manera muy sincera la felicitamos por la coronación de sus estudios profesionales.

Viajero

Siguió para Europa en viaje de paseo y de estudios, el Pbro. don Juan de J. Zuluaga Gómez, a quien varios amigos lo despidieron con una elegante comida. Que tenga un viaje sin contratiempos.

Ecós de la Colonia Santuariana en Medellín

(De nuestro Corresponsal)

Bautizo

Con los nombres de Clara Patricia fue bautizada la última niña de nuestros amigos Dr. Humberto Zuluaga, Juez Primero de Policía y Rentas, y doña Mary Gutiérrez, para quienes enviamos nuestras felicitaciones.

Sagradas Ordenes

—El domingo 26 de agosto, en la catedral Basílica, de manos del Excelentísimo Sr. Tulio Botero Salazar, recibió las Sagradas Ordenes del Subdiacónado el distinguido joven Al-

berto Ramírez Zuluaga, hijo de don Luis y doña Himelda Zuluaga. Por su despejada inteligencia, por su consagración al estudio y por sus excelentes cualidades, Alberto ha ocupado los primeros puestos en el Seminario Conciliar, razón por la cual ha sido escogido por sus superiores, para continuar y especializarse en Alemania, para donde seguirá el próximo mes de septiembre. De manera cordial felicitamos a Alberto y a sus bondadosos padres.

Feliz Regreso

De Chicago y otras ciudades de los EE. UU., regresó el joven

Javier Ramírez Gómez, quien hizo parte de la excursión de los alumnos del último año de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Pontificia Bolivariana. Javier es hijo de don Jesús Antonio Ramírez y doña Carmen Julia Gómez, prestantes miembros de la Colonia Santuariana en esta ciudad. Ha terminado de manera brillante sus estudios y actualmente se prepara para recibir el correspondiente grado. Para él y para sus padres, nuestras felicitaciones.

Demuestre su patriotismo, su espíritu cívico y el afán de superación de nuestro terruño, apoyando pecuniariamente EL SANTUARIANO, fiel defensor de toda obra progresista. Léalo y hágalo circular profusamente.



**DOCTOR
JESUS GOMEZ SALAZAR**

Representante a la H. Cámara y quien con todo acierto ha sido designado para hacer parte de la Comisión IV (Presupuesto). El doctor Gómez Salazar ha luchado de manera tesonera y con eficacia por los intereses de Antioquia y de manera especial por los de la región oriental. Reciba nuestras efusivas felicitaciones.



PRIMER AÑO DE VIDA

Recientemente cumplió su primer año de vida el simpático Carlos Ignacio Tamayo; primogénito de los jóvenes y distinguidos esposos don Gustavo Tamayo y doña Lucía Zuñuaga de Tamayo; al felicitar cordialmente a éstos, hacemos votos por la ventura de Carlos Ignacio.

**PBRO. DON ALEJANDRO
PINEDA G.**

Este ejemplar sacerdote fue promovido por sus superiores, de esta parroquia a la de Rio-negro.

Poco más de un año estuvo desempeñando el cargo de Vicario Cooperador y durante tan breve tiempo realizó importantes obras de progreso y se hizo al cariño de todos sus coteráneos.

Varón exento de pequeñas pasiones, inteligente y prudente, nunca se le vio en perjudiciales componendas, ni fomentando divisiones entre sus hermanos. Ha demostrado el Padre Pineda G., ser un buen santuario y un verdadero discípulo de Jesucristo. Como tal ha sabido obrar siempre por lo alto, jamás a ras de tierra. Sabe él enseñar con la palabra y con el ejemplo.

**PRESBITERO
LUIS GOMEZ G.**

Desempeñó en esta parroquia el cargo de Vicario Cooperador durante once años. En este lapso fueron varias las obras de progreso que realizó.

Activo, entusiasta y de extraordinario espíritu cívico, la ausencia del Padre Gómez ha sido lamentada por la feligresía santuario.

Por determinación de sus superiores jerárquicos, ha sido promovido al cargo de Cura de la importante parroquia de San Rafael, en donde con esmero viene desarrollando una espléndida labor.

Es inaplazable la reconstrucción del Templo de San Judas Tadeo. Ayude usted a realizar tan urgente y meritoria obra.



**PRESBITERO
DON MARIO TORO**

Desde hace varios días viene este joven y dinámico sacerdote desempeñando el cargo de Vicario Cooperador de la parroquia. - "El Santuario" al presentarle su respetuoso saludo, hace fervientes votos por su bienestar y por el feliz éxito en las labores de su sagrado ministerio.



DOÑA ROSA MISAS DE C.

El 27 de los corrientes se cumplió el segundo aniversario de la sensible muerte de esta distinguida matrona. Con tal motivo sus hijos, residentes en Bogotá, Medellín y otras ciudades del país, hicieron celebrar diversos y solemnes actos religiosos. A todos les renovamos nuestra expresión sincera de pesar.



**PBRO. DON VICTOR
ARISTIZABAL**

Sacerdote de singulares cualidades, ilustrado y gran organizador, quien desde hace algunos meses viene al frente de la rectoría del importante Liceo Nacional de San José de Marinilla.

La Orden de San Carlos para un Varón Gallardo

POR JUAN ROCA LEMUS, (RUBAYATA)



Dr. Pedro Claver Gómez

La patria colombiana —cuya historia es hermosa como el cielo—, está tachonada con el luceraje de oro de una heráldica formada con las hojas de las espadas patricias. En el firmamento de la nacionalidad ilumina la Cruz del Sur, que fue la que alumbró la ruta de Bolívar. Colombia y la Venezuela hermana arden todavía de amor homérico y su aire es purísimo porque fue sometido a la candela de San Mateo. El pequeño puente de Boyacá ha sido el puente para pasar de la tierra prosaica al cielo de la gloria y de la inmortalidad.

En cada fecha del calendario colombiano hay una estrella de apicidad. No hay un minuto, como tampoco un segundo, que no haya sido saturado de sangre procerca. En esa forma todo ha sido rutilante en la biblia de esta patria nuestra tatuada con pólvora, con los azules y los granates de las contiendas bizarras.

Colombia es una patria de Soles inapagables, que durarán enganchados a la eternidad. Y cada sol libertario es una condecoración en el pecho del cielo combo y azulenco.

La Cruz de Boyacá es la insignia que la república otorga a las gentes meritorias. Y como éstas son silvestres en Colombia, quiere ello decir que esa Cruz ha sido prodigada en exceso.

La Cruz de San Mateo es una condecoración colombiana que se entrega a las gentes que se enganchan a la osadía. Es una condecoración para los soldados consagrados por alguna

hazaña épica. Cándido Leguizamó, por ejemplo, recibió en su pecho caliente por el martirio esa condecoración de San Mateo y con ella fue sepultado de pies, como un griego rutilante.

Y la Orden de San Carlos es otra prebenda de hermosura, que el Estado otorga a quienes han sabido colocarse bajo el meridiano de Dios, por la gracia de sus virtudes anímicas, espirituales y mentales, al servicio de los prójimos. Como la Orden de Alfonso el Sabio en la España de Fernando y de Isabel, de Santa Teresa y de Pelayo, de Ignacio de Loyola y de Guzmán el Bueno, en la Colombia de Córdoba y de Zea y de Atanasio, la Orden de San Carlos conlleva luminosidad. Fue instituida en honor al ámbito nobilísimo del palacio de San Carlos, en donde ronda la sombra augusta de Bolívar, en donde la mitad de cada meridiano nocturno resuenan los espolines de los próceres y también los de los bandidos que apuñalaron a la noche en aquella fecha miserable de septiembre, cuando se fueron tras del Libertador para tratar de darle pasaporte hacia el seno de la Divinidad.

Esa condecoración de San Carlos es un lujo para cada criatura de Dios que la reciba.

De San Carlos nos escribe el Reverendo Padre Pedro Claver Marín:

“...En realidad he venido leyendo con interés “El Santuariano” y tengo que agradecer a ustedes el que nos brinden una lectura interesante, amena y de lo nuestro. Los buenos amigos, las buenas lecturas y los buenos viajes, son fuentes de ilustración y hasta de muy sana diversión”.

“Me dan magnífica impresión dos cosas que aparecen muy marcadas en “El Santuariano”, las cuales son: Una adhesión decidida y sincera a la Iglesia Católica y sus Sacerdo-

tes, y un espíritu patriótico que exalta lo realmente grande y digno de aprecio en el hombre”.

Es una condecoración carolingia o carlovingia, o sea que lleva en sí el honor de Carlomagno, o sea Carlos el grande, el rey de los francos y emperador de Occidente, hijo de Pipino el Breve y de Berta la de los grandes pies. Es la grandiosa figura del héroe de Roncesvalles, donde pereció Rolando. Nada menos que el Papa León Tercero, le coronó emperador de Occidente y dio su nombre a la dinastía carlovingia. Fue Carlomagno la más imponente figura de la Edad Media. En honor de ese espíritu de nobleza, el palacio bolivariano de Colombia lleva el nombre de San Carlos y la Orden de ese mismo nombre es estelar en el cosmos de las glorias de Colombia inmortal.

Esa condecoración es la más bella de nuestra patria, por la concepción espiritualista que encierra y es dada a quienes han aportado la lumbré de su mente a una obra grande en favor de la república. Ahora, ha sido otorgada al doctor Pedro Claver Gómez, un togado sencillo, de voluntaria modestia, descendiente de ramales proceros de esta Antioquia bendecida por Dios. Este varón consular va ahora a lucir en la altura de su pecho, que motORIZA un corazón nobilísimo, la

Orden de San Carlos, y ello compromete el reconocimiento general de esta comarca maicera, porque es como colocar sobre toda su dignidad una palma de oro y de diamantes estelares. Un ciudadano de Antioquia honra a sus gentes y la patria le honra a él, porque simboliza algo de grandeza en su obra humana, así quiera él vivir dentro del manto espeso de la modestia que, a la postre, resulta vanidad por paradoja.

Yo me siento feliz con precisar en mis ojos cómo relumbra esa Orden carolingia en el pecho de un varón amigo, a quien admiro, a quien respeto y para quien pido a Dios la bendición que merece, porque, precisamente, la patria le ha escogido para señalarlo con rellievancia.

Yo le presento al doctor Pedro Claver Gómez, en mi calidad de Caballero de la Orden del Libertador y como Comendador de la Orden Española de Isabel la Católica, presento, repito, mi pluma como si presentara un fusil en una revista militar.

Y le digo también: PRESENTE!, como amigo y como compatriota.

JUAN ROCA LEMUS
Rubayata

VOCES AMIGAS

De Manizales, nuestro apreciado amigo don Bernardo Giraldo A., Gerente de “La Patria”, nos dice:

“...Cuento a “El Santuariano” como uno de los vínculos que me quedan con esa querida comarca oriental y puedes estar seguro de que me es muy placentero leerlo, toda vez que siempre trae para mí noticias e informaciones que me interesan sobremanera...”

De Barranquilla nos dice el doctor Pedro Rojas, Secretario de la Sociedad de Mejoras Públicas:

“...Hemos recibido la revista “El Santuariano”, cuya presentación elegante, su nitidez tipográfica y su redacción de

su material de lectura han sido motivo de la más efusiva y cordial felicitación...”

De Barranquilla nos dice el doctor Pedro Rojas, Secretario de la Sociedad de Mejoras Públicas:

“...Hemos recibido la revista “El Santuariano”, cuya presentación elegante, su nitidez tipográfica y su redacción de

Pbro. Pedro Ignacio Aristizábal



Desde el sensible fallecimiento de Monseñor José Ignacio Botero, se encuentra rigiendo los destinos espirituales de la parroquia, este ilustre y virtuoso sacerdote, pleno de excelentes cualidades y también purísima gloria del Clero de la Diócesis de Sonsón.

Como lo expresara Plutarco Gil en uno de los CORTOS de El Santuario, que ha venido publicando en "El Colombiano" de Medellín, "es la de El Santuario una de las más importantes parroquias de la Diócesis de Sonsón y relativamente la que mayor número de sacerdotes ha producido. También ha sido una de las más afortunadas, ya que desde el año de 1838, en que fue creada, ha sido regida por sabios y prudentes prelados, casi todos ellos hijos de la misma, toda vez que de los 15 párrocos que ha habido desde su iniciación hasta ahora, diez han sido santuarianos".

"El Santuariano" al presentar su más respetuoso saludo al R. P. Aristizábal, se complace en manifestarle su irrestricta adhesión, así como en brindarle su franca cooperación para las nobles y grandes campañas en que ya se ha empeñado de manera noble y entusiasta.



DON BALTASAR GÓMEZ

En cordial comunicación que nos hace nuestro apreciado coterráneo profesor Aníbal Alzate Aristizábal, nos hemos impuesto con delectación patriótica del entusiasmo con que vienen trabajando los santuarianos residentes en la Sultana del Valle, en pro de los intereses de su tierra natal. La Junta Directiva de la Colonia en aquella ciudad quedó constituida así: Presidente, don Roberto Aristizábal L.; Vicepresidente, don Baltasar Gómez; Tesorero, don Octavio Gómez Ramírez; Fiscal, don Gustavo Duque G. y Secretario, el profesor Aníbal Alzate Aristizábal.

En virtud de una moción del señor don Baltasar Gómez, la Colonia Santuariana de Cali, acordó prestarle su apoyo pecuniario a "El Santuariano", revista que según se expresa, "por su contenido, por su civismo, ha hecho y hará conocer aún más, nuestros indiscutibles valores regionales, a lo largo y ancho de la patria". Solicitan los santuarianos residentes en Cali de todas las demás colonias y de la ciudadanía en general el generoso apoyo para "El Santuariano".

Al felicitar a nuestros bondadosos coterráneos de Cali, les expresamos nuestros agradecimientos más cordiales.

El Gobierno Nacional Otorgó la Medalla "Camilo Torres" a Don Eusebio M. Gómez R.

DECRETO N° 1035
(25 de Abril de 1962)

(Por el cual se otorga la Medalla Cívica Camilo Torres, al meritorio educador antioqueño, don Eusebio María Gómez R.)

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA en uso de sus facultades legales, y

CONSIDERANDO:

Que la Medalla Cívica "Camilo Torres" fue creada para señalar y recompensar los servicios prominentes, la conducta intachable, el espíritu apostólico, el desinterés, la perseverancia y el compañerismo de los educadores colombianos;

Que en el presente año, el municipio de El Santuario celebrará el Primer Centenario del nacimiento del meritorio institutor don Eusebio María Gómez R., quien consagró más de 50 años al servicio abnegado y eficaz de la comunidad, a la enseñanza primaria y secundaria en el Departamento de Antioquia, donde fundó colegios y centros culturales y cívicos que le han merecido la gratitud ciudadana;

Que es obligación del gobierno hacer público y expreso reconocimiento de toda labor cumplida en servicio de la sociedad colombiana y en incremento de su patrimonio espiritual,

DECRETA:

ARTICULO 1º- El Gobierno Nacional rinde público homenaje de gratitud a la memoria del meritorio institutor antioqueño, don Eusebio María Gómez R. en el primer centenario de su nacimiento, y señala ante la opinión pública colombiana la desinteresada labor que, por más de 50 años, desarrolló, al servicio de la cultura colombiana.

ARTICULO 2º- En reconocimiento de su labor otórgase al eminente educador desaparecido la Medalla Cívica "Camilo Torres", en Segunda Categoría, de conformidad con el Artículo 3º del Decreto número 3436 de 1948.

ARTICULO 3º- Comisionase al doctor Jesús María Arias, Honorable Representante de la Cámara y destacado hijo de El Santuario, para que se traslade a dicha ciudad a entregar a los familiares del educador desaparecido la condecoración concedida por el presente Decreto.

Comuníquese y publíquese.

Dado en Bogotá, D.E. a 25 de Abril de 1962.

(Firmado):

Alberto Lleras
El Ministro de Educación Nacional,
Jaime Posada

Se lamenta la muerte del Esclarecido Doctor Mauricio Ramírez Gómez

RESOLUCION N° 11

La Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario,

CONSIDERANDO:

Que ayer falleció en la heroica e ilustre ciudad de Marinilla el doctor Mauricio Ramírez Gómez;

Que el doctor Ramírez Gómez ejerció la medicina, más que con afán de lucro con un elevado sentido de apostolado;

Que estuvo durante 17 años como médico del hospital de su ciudad natal donde se consagró a ejercer la caridad que fue sin límites;

Que fue profesor del Colegio de San José de Marinilla por varios años, concejal y diputado a la Asamblea;

Que fue una figura destacada, si no la más, en el campo

del civismo, de la cultura y de la beneficencia, en la Provincia del Oriente Antioqueño;

Que fue autor de tres obras: "La Gloriosa Ciudad de Marinilla", "Mitras y Cruces" y una inédita, quizá la mejor, "El Colegio de San José de Marinilla,"

RESUELVE:

1º- Lamentar como en efecto lamenta la desaparición del Dr. Mauricio Ramírez Gómez;

2º- Una comisión portando una corona, se hará presente en el sepelio, que tendrá lugar en las horas de la tarde de hoy.

Dada en El Santuario, a 16 de julio de 1962.

El Presidente,
Félix Gómez S.
El Secretario,
Alberto Pineda Gómez

Nueva Directiva de la Colonia en Cali

De luto está el Oriente Antioqueño, por la muerte del Doctor Mauricio Ramírez Gómez



Para nosotros, para todos los habitantes de la comarca oriental de Antioquia, ha sido muy sensible la muerte de este querido amigo nuestro.

Prohijamos las siguientes líneas de Plutarco Gil, escritas en "El Colombiano" de Medellín.

"Marinilla que fue y continúa siendo rica cantera de hombres ilustres; que ha dado a la Iglesia santos y sabios prelados y a la Patria integérrimos magistrados y legisladores, así como valerosos militares; que es un verdadero santuario de reliquias históricas, no había tenido, no obstante en este siglo, un apóstol del civismo de la talla y condiciones del Dr. Mauricio Ramírez Gómez, cuyo deceso ocurrido el domingo último ha conmovido profundamente a toda la región del oriente antioqueño.

No es a mí, simple borronador de cuartillas de papel a quien me corresponde hacer el

merecido elogio de la facetada personalidad de este gran ciudadano y vano sería intentarlo. Plumas mejor tajadas dirán con acierto quién era y cuánto valía este ilustre marinillo, quien supo honrarme con su noble amistad. Es la mía, pues, la expresión de la gratitud, la voz sincera y angustiada de un amigo que quiere hacer público su dolor y el dolor de El Santuario, por la irreparable pérdida.

Eminente médico, hizo de su profesión un verdadero apostolado social. No buscó el lucro y por eso vivió y murió pobre.

Erudito historiador, fue autor de varias importantes obras, la última de las cuales está inédita.

Convencido de sus ideales políticos, luchó siempre desinteresadamente por ellos, sin arrastrarse, ni usar tramoyas, ni vedadas componendas, sin emplear jamás las maneras zigzageantes, desventuradamente tan comunes hoy por gran parte de los mal llamados políticos. Y como un fatal signo de los tiempos que alcanzamos, puede aseverarse con dolor, que fue por ello, cabalmente por lo que no llegó a las altas posiciones a que tenía derecho.

En el doctor Ramírez Gómez, todo era diáfano y tanto en su vida pública como en la privada, fue pulquérrimo, imaculado. Jamás anduvo por vías tortuosas. Buscó siempre las rectas y erguido, sincero y definido, luchó sin tregua por el mejoramiento colectivo. En su limpiada, ejemplar vida, tiene la juventud un ejemplo que imitar.

Que la tierra le sea blanda al gran ciudadano, al ejemplar amigo.

DON JESUS M. GOMEZ S.

A avanzada edad dejó de existir en la vecina ciudad de Marinilla, el 19 de los corrientes el patricio santuariano don Jesús Gómez Salazar. Al registrar con pena esta defunción, queremos hacer llegar a toda la apreciable familia del finado,

pero de manera especial a sus hijos, nuestros amigos José M. y Francisco, así como a los hermanos del mismo, señores don Carlos, don Luis y don Ramón Gómez S., residentes en esta ciudad, nuestra cordial expresión de pesar.

NECROLOGICAS

DON ARSENIO GOMEZ G.

El 12 de los corrientes dejó de existir de manera súbita en la vecina ciudad de Rionegro, don Arsenio Gómez Gómez, miembro de distinguida familia santuariana. Contaba al morir 76 años de edad y 57 de haber contraído matrimonio con la virtuosa dama marinilla doña Hercilia Giraldo.

Como hábil funcionario le correspondió a don Arsenio desempeñar eficientemente diversos cargos en éste y en otros departamentos.

El cadáver de don Arsenio fue trasladado a esta ciudad, en cuyo cementerio se le dio sepultura, después de concurridos y solemnes actos religiosos.

Queremos enviar nuestro cordial saludo de pesar a su distinguida esposa doña Hercilia Giraldo, a sus hijos don José y don Bernardo, a sus hermanos don Miguel Angel, Rvda. Hermana Clara de la Santísima Trinidad, de la Comunidad de Carmelitas Descalzas, a doña Laura de Hoyos, a doña Julia Rosa de Castaño, así como a todos sus sobrinos, residentes en ésta y en otras ciudades del país.

DOÑA CONRADO OCAMPO vda. DE SERNA

Con positivo pesar registramos el fallecimiento de la virtuosa matrona santuariana doña Conrado Ocampo v. de Serna, ocurrido en la vecina población de Cocorná el día 11 de los corrientes, después de cruel enfermedad que soportó con resignación cristiana.

Doña Conrado fue la esposa de don Anselmo Serna Valencia, muerto hace pocos años y desde hacía tiempos se habían radicado en Cocorná, en donde gozaron de merecido aprecio.

Queremos hacer llegar a todos los hijos de doña Conrado, así como a sus hermanos don Jesús y don Pedro Ocampo, residentes en Marinilla y en Medellín, respectivamente, nuestra expresión sincera de pesar.

ALIRIO SERNA ZULUAGA



Hace ya tres meses que un vulgar criminal, de tantos como desventuradamente hay hoy en este pobre país nuestro, tronchó de certera puñalada la preciosa existencia de este noble muchacho santuariano. Y como si viviéramos en plena Calabria, el hecho ocurrió en todo el centro de la ciudad de Medellín, en donde también hacía pocos meses había sido cobardemente asesinado para robarle, su tío, el correcto y excelente ciudadano don Manuel Serna H.

Conocimos y tratamos a Alirio Serna Zuluaga. Descubrimos en él una alma bondadosa, un corazón noble, un amigo sin dobleces, listo siempre a prestarle servicios a quien se los solicitara. Correcto, laborioso, tenía un elevado concepto del cumplimiento de su deber. Eufórico, tierno hijo, afectuoso hermano, inigualable compañero, Alirio supo conquistarse el cariño de todos. Y por eso sus bondadosos padres, sus hermanos y sus amigos continúan llorando inconsolables su ausencia definitiva.

"El Santuariano" al publicar el retrato del malogrado joven, quiere hacer llegar a sus padres don Nacienceno Serna H. y doña Pepa Zuluaga de Serna, a sus hermanos José Delio, Leonardo, Luis Antonio, doña Nohemí de Salazar, doña Ana Ligia de Salazar, doña Aura de Ramírez, así como a todos los demás miembros de la distinguida familia Serna, la más sentida expresión de pesar.

"El Santuariano", lanzará edición extraordinaria el próximo mes de diciembre. Su ayuda económica es indispensable para cubrir el alto costo de impresión tipográfica.



Dr. Manuel Tiberio Yepes

RESOLUCION N° 1

La Colonia Santuariana en la ciudad de Medellín,

NOTAS SOCIALES Y PERSONALES

Matrimonios

En los últimos días se han efectuado los siguientes matrimonios: José Jesús Castaño Ramírez con Rosalba Zuluaga; Jesús Antonio Gómez Zuluaga con Dolores Aristizábal; León Zuluaga Montoya, con Mariela de Jesús Zuluaga; Darío Escobar Gutiérrez con Blanca Libia Zuluaga; Francisco Luis Duque con Laura Elvira Duque; Agustín Zuluaga Ramírez con María Rita Valencia; Luis Arnulfo Martínez con Bertha Mariela Aristizábal; Jaime Heriberto Zuluaga Pineda con Edelmira Zuluaga; Juan de Jesús Ramírez Aristizábal con María Sara Duque; Apolinar Gómez Pineda con María Inés Giraldo.

Nuevos Sacerdotes

El domingo último, en la iglesia parroquial de Rionegro recibieron las Sagradas Ordenes del Presbiterado, de manos del Excelentísimo Sr. Obispo de Sonsón, los muy distinguidos jóvenes santuarianos don Alonso Pineda Gómez, hijo de don Joaquín y doña María Gómez, y Rodolfo Salazar Z., hijo de don Higinio y doña Eva Zuluaga. Para éstos y para los neosacerdotes, enviamos nuestras cordiales felicitaciones.

—También en la misma iglesia y el mismo día recibió las Ordenes del Subdiaconado el joven Gilberto Pineda Zuluaga, para quien, así como para sus bondadosos padres enviamos nuestras felicitaciones.

CONSIDERANDO:

Que el 10 de mayo último, estando esta entidad en receso, falleció de manera súbita en esta ciudad el doctor Manuel Tiberio Yepes Gómez, unidad altamente calificada de esta Colonia y su Presidente honorario;

Que el doctor Yepes Gómez, como muy grato hijo de El Santuario, fue en el año de 1943, uno de los fundadores y organizadores de la Colonia Santuariana en esta ciudad y Presidente de la Junta Directiva de la misma durante varios períodos;

Que en todos los altos cargos públicos con que fue distinguido por sus virtudes ciudadanas y por sus altas dotes

intelectuales, prestó su concurso desinteresado y leal a las manifestaciones de progreso y de cultura que beneficiaran al Departamento;

Que El Santuario tuvo en él uno de los más altos exponentes y el apoyo decidido para todas aquellas obras que propendieran al franco desarrollo del bien público, el adelanto y desenvolvimiento, tanto en lo moral, como en lo cultural;

Que como miembro de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, como Presidente de la misma, como disertador profesor en la Escuela Nacional de Minas, en las Universidades de Antioquia y Católica Bolivariana, así como en otros acreditados establecimientos de educación de la misma ciudad, colocó muy en alto su nombre y el de su ciudad natal;

Que como ciudadano, como miembro de familia y como amigo, estuvo adornado de excepcionales cualidades, que le granjearon el respeto y la consideración de todos;

Que es deber moral de la Colonia Santuariana rendir tributo de admiración y reconocimiento a la memoria de este gran ciudadano, que ha dejado una huella luminosa por sus excelentes dotes, por su permanente patriotismo y por sus capacidades que desplegó en servicio del Departamento y de su ciudad natal,

RESUELVE:

1º- Deplorar, como en efecto deplora, la súbita muerte del doctor Manuel Tiberio Yepes Gómez, hecho que ha enlutado

Nacienceno Serna H. y señora; Luis Antonio Serna y señora; Hermano José Gildardo; Delio Serna y señora; Leonardo Serna y señora, Rafael Ramírez y señora; Miguel Angel Salazar y señora, y Ramón Salazar y señora, expresan sus más cordiales agradecimientos a todas aquellas personas y entidades que de manera bondadosa les han hecho diversas manifestaciones de pesar por su reciente duelo con motivo de la trágica muerte de su hijo y hermano,

ALIRIO SERNA ZULUAGA

Quieren expresar también su gratitud, a quienes de manera generosa durante la gravedad de Alirio, se acercaron a la clínica a donar sangre. Que Dios les pague.

Medellín, Agosto de 1962.

Nacimientos

El hogar de los distinguidos esposos don Alfonso Gómez G. y doña Helenita Rivera de G., apreciables miembros de la Colonia Santuariana en Bogotá, ha sido alegrado con el nacimiento de una niña. Felicitamos de manera cordial a los esposos Gómez Rivera y hacemos votos por la felicidad completa para la recién llegada, que viene a hacer compañía a sus dos hermanitos varones.

Nuevas Religiosas

El 5 de los corrientes, en solemnes actos, profesó en la Comunidad Salesiana la virtuosa señorita Ruth Gómez Zuluaga, hija de don Luis Anatolio Gómez y doña María Antonia Zuluaga, a quienes, así como aquella, felicitamos efusivamente.

—En la misma comunidad y en la misma fecha vistió hábito la señorita Rocío Gómez Pineda, hija de don Francisco y doña Adela, para quienes enviamos nuestras cordiales felicitaciones.

Defunciones

—Enrique Giraldo Gómez, hijo de Nicolás y María de la Luz, de 66 años.

—Ana Isabel Alzate Zuluaga, hija de Floro y María del Rosario, de 24 años.

—Valerio Gómez Alzate, hijo de Narciso y María Jesús, de 77 años.

Nuestra sincera expresión de pesar a todos sus deudos.

al Departamento y llenado de dolor todos los corazones de los buenos hijos de El Santuario;

2º- Presentar la vida pública y privada del doctor Yepes Gómez como modelo digno de ser imitado por las presentes y futuras generaciones;

3º- Mandar celebrar una misa solemne por el descanso del alma del doctor Yepes Gómez y colocar su retrato, previa autorización que deberá solicitarse al H. Concejo Municipal de El Santuario, en los salones de éste, en acto solemne que se llevará a cabo en fecha que oportunamente se señalará. Al pie del retrato se colocará esta leyenda: "La Colonia Santuariana de Medellín a su Presidente Honorario, máximo Apóstol del Civismo, doctor Manuel Tiberio Yepes G.";

4º- Sendas copias de esta Resolución serán enviadas a las Sociedades de Mejoras Públicas de Medellín y El Santuario, así como al H. Concejo de esta última ciudad y a los hijos del finado.

Dada en Medellín, el 29 de junio de 1962.

El Presidente,

Pedro Claver Gómez S.

El Secretario,

R. Emilio Gómez R.

CATOLICO:

Bien lo sabes que el majestuoso templo de San Judas Tadeo sufrió graves averías como consecuencia del último movimiento sísmico.

Es tu deber contribuir económicamente a la reparación del santuario del milagroso patrono de casos desesperados, San Judas Tadeo.

Después de una breve temporada entre nosotros, regresó a Medellín doña Tulia Hoyos de Gómez, a quien despedimos atentamente.

—Procedentes de San Carlos, nos visitaron nuestros apreciados coterráneos don Adolfo León y don Gabriel Gómez Hoyos.

—De su paseo por Medellín regresó doña Casilda Gómez v. de Pineda, a quien saludamos atentamente.

—Regresaron a La América (Medellín), después de una corta temporada entre nosotros, doña Zoila Rosa Hoyos v. de Ramírez y sus señoritas hijas Soledad y María Jesús, sobresalientes unidades de la Colonia Santuariana en aquella ciudad.

—Después de una larga ausencia tuvimos el gusto de saludar a nuestro noble amigo y coterráneo don Esmaragdo Gómez Olarte, quien nos visitó procedente de Villavicencio, en cuya ciudad y en la de Bogotá tiene el asiento de sus negocios.

—También nos fue muy placentero saludar al Pbro. don Luis Gómez G., activo Cura Párroco de San Rafael, en donde viene desarrollando una benéfica labor.

—Procedentes de Medellín nos visitaron recientemente nuestros bondadosos amigos don Arsenio Zuluaga S. y sus señoritas hijas Helda y Ligia.

—Siguió para Pijao (C.), doña Sola Zuluaga de Arroyave.

—Por breves momentos nos visitaron procedentes de Medellín, don Nacienceno Serna H. y su señora doña Pepa Zuluaga de Serna H., a quienes reiteramos nuestra expresión de pesar por la trágica muerte de su querido hijo Alirio.

—En Medellín se encuentra de plácemes el hogar de nuestro amigo y coterráneo doctor Humberto Zuluaga Z. y de su señora doña Mary Gutiérrez de Z., con el advenimiento de una nueva niña, quien en las aguas bautismales recibió los nombres de Clara Patricia. Fueron sus padrinos don Ramón Otero y doña Stella Gutiérrez de Otero. Felicitamos a Humberto y a Mary y para Clara Patricia deseamos muchos días de ventura.

—Después de una breve permanencia entre nosotros, regresaron a Armenia (C.), nuestro bien apreciado amigo y cote-

rráneo don Abelardo Gómez G., su señora doña Pastorita de Gómez y sus niños.

—A la misma ciudad de Armenia (C.), regresó nuestro bondadoso amigo don Luciano Gómez G., prestigioso jefe político del Quindío.

—Nos visitaron procedentes de Pereira, el Pbro. don Miguel Gómez R. y don Arturo Gómez.

—Procedentes de Buenaventura nos fue muy placentero saludar a nuestros queridísimos amigos don Eleázar Montoya J., digno Presidente de la Colonia Cívica Santuariana en dicho Puerto, don Luis Arcila, don Evelio Aristizábal y don Aníbal Ramírez.

—Regresaron a Cali, don Jesús Pineda (Suso) y don Miguel Aristizábal.

—Recientemente nos visitaron procedentes de Bogotá los doctores Francisco Javier Zuluaga, Arcesio Serna R., Norberto Pineda R. y los señores don Ramón Gómez P., doña

Fabiola Botero de G. y su niño, don Pancracio Botero; don Vicente Duque, don Horacio y don Manuel J. Zuluaga y la Licenciada Elvia Jiménez Mejía.

—De la misma ciudad nos visitaron recientemente el maestro don Roberto Pineda D. y el profesor don Roberto Cárdenas, valiosas unidades de la Colonia Santuariana en la Capital de la República.

—Procedentes de Medellín nos han visitado recientemente, nuestros amigos y coterráneos, don José Gómez (Matías), don Abelardo Gómez S., don José J. González y su señora doña Margarita Tobón de González, don Enrique Vargas, su señora y sus niños; don Juan C. Gómez Botero y su señora doña Margarita Pineda de G.; don Gilberto Elorza, don Tulio Vargas, don Roberto Serna Gómez, don Leandro González, don Horacio Serna G., don Silvio Arias, don Francisco Zuluaga S. y su familia; don Félix Botero G., don Carlos Julio y don Angel

VISITANTES Y VIAJEROS

Giraldo, don Tiberio y don Segundo Aristizábal, don Bernardo Duque J.

—También estuvieron en la ciudad, procedentes de la de Medellín, los doctores Gilberto Salazar Ramírez, Edgar Zuluaga P., Leonidas y José J. Gómez Botero, Jorge Botero G., Carlos Zuluaga G., Jefe Seccional del Das, don José y don Bernardo Gómez.

—Procedente de San Rafael, estuvo en la ciudad visitando a su familia, don Gabriel Elorza.

—Procedentes de Abejorral, El Carmen, Rionegro y Cocorná, estuvieron entre nosotros, los Presbíteros Jairo Pineda, Román Gómez, Jairo Gómez Z., Alejandro Pineda y Camilo Gómez G., en su orden.

—Visitando sus parientes estuvieron recientemente, procedentes de Medellín, doña Laura Gómez v. de Botero y su señorita hija, doña Raquel Gómez de S.; señoritas Esther y Carola Gómez Botero, don Ramón I. Pineda Z., don Jorge Gómez G., don Ignacio Serna Botero y su familia, don Pedro P. Aristizábal y su señora; don Marco Aurelio Serna.

DEFUNCIONES

Con sentimientos de pesar registramos la defunción de los siguientes adultos:

—Marina Aristizábal Aristizábal, de 72 años de edad.

—Carmen Eva Mejía Alzate, hija de Jesús y María, de 70 años.

—Filomena Gómez Giraldo, hija de Gabriel y María Jesús, de 66 años de edad.

—José Horacio Quintero Gómez, hijo de Manuel y Mariana, de 26 años de edad.

—Nicasio Quintero Gallego, hijo de Moisés y Pura, de 68 años de edad.

—Ninfa Ocampo Serna, hija de Víctor y Eva, de 23 años.

—Antonio Ramírez Gómez, hijo de Raimundo y Valeria, de 90 años.

—Inés Zuluaga García, hija de Jesús y Eleuteria, de 87 años.

—Francisco Antonio Gómez Giraldo, hijo de Luis y Hortensia, de 51 años.

—Sexta Tulia Gómez Gómez, hija de Lázaro y María Filomena, de 51 años de edad.

Paz a sus tumbas, resignación a sus familias.

NOTAS SOCIALES Y PERSONALES

Distinguida Enferma

Hemos deplorado de manera cordial los serios quebrantos de salud que ha venido sufriendo la virtuosa matrona doña Rita Gómez de Aristizábal, quien a consecuencia de una fuerte caída ha estado reducida al lecho. Doña Rita fue trasladada a Medellín, en una de cuyas clínicas se le prestaron las mejores atenciones. Ahora hemos tenido conocimiento de que ha entrado en franca mejoría, hecho éste que registramos con verdadero placer.

Votos Perpetuos

En la Comunidad de las Salesianas de Medellín, hizo sus votos perpetuos la R. H. Oliva Zuluaga Pineda, hija de nuestro personal amigo don Luis Angel Zuluaga y de su señora doña Julia Pineda de Z. Tanto a éstos como a aquella les envía "El Santuariano" sus más cordiales felicitaciones.

—También en la misma Comunidad de las Salesianas hizo sus votos perpetuos, la Reverenda Hermana Angela Garcés, profesora en el Colegio de María Auxiliadora de esta ciudad. La felicitamos.

Comisión Oficial

Enviados por la Gobernación del Departamento, estuvieron en la ciudad los doctores Germán Orozco y Antonio Botero. Vinieron con el fin de practicar una inspección ocular al templo de San Judas Tadeo, para ver los gravísimos daños ocasionados por el fuerte movimiento telúrico del 30 de julio último, y estudiar su reconstrucción.

—También estuvieron en esta ciudad, procedentes de la de Medellín, en compañía de nuestro apreciado amigo y coterráneo don Miguel Mejía Vargas, los doctores José J. García, Juvenal Gutiérrez y Martín Tamayo. Todos ellos vinieron con el fin de hacer un estudio a fondo y un avalúo de los daños sufridos en el templo de San Judas Tadeo, y hacer un presupuesto para la reconstrucción y reforma del mismo.

Mejoría

Registramos con satisfacción la mejoría de la distinguida matrona doña Hermelina Gómez v. de Gómez, quien había venido sufriendo serios quebrantos de salud.

De Nuestros Poetas

Elegía

Esta mañana, muy de madrugada, Saadia se resguardó en
un capullo de luz.
En el aire su mano, paloma azulada, sostenía la parra de
un lucero encendido.
Sin descanso, por la hierba jadeante, asomaba su rostro
como una manzana.
Iba de prisa, balanceándose por los tréboles errantes, en
medio del gas de la lluvia.
Su rostro, manzana encendida, era un fruto mordido por
pequeñas abejas que venían de una colina de vidrio

Así era, mi pequeña, como una granada entreabierta.
Así era, cuando escribió un nombre de niño
sobre la luna envejecida de las piedras.
Así era, cuando una cigarra, hoja enrollada,
se desprendió del embriagado árbol del día.
Así era, Dios mío, cuando la muerte, pájaro llameante
picoteaba una a una las últimas estrellas de la tarde.

FRANCISCO JAVIER ZULUAGA ZULUAGA.



FLOTA GRANADA

CARRERA 53, N° 45-129 - TELEFONO: 127-14

MEDELLIN - COLOMBIA

SERVICIO DIARIO DE CARGA Y PASAJEROS

OFICINAS EN:

—EL SANTUARIO —COCORNA — GRANADA
—SAN LUIS —SAN CARLOS

Señor Pasajero:

Si quiere usted viajar permanentemente, siempre ocupe los servicios de FLOTA GRANADA, donde los vehículos son conducidos por conductores cultos y responsables. Rogamos comunicar a la administración de la Flota cualquier anomalía en el servicio.

—OCUPE LOS CARROS AZULES DE LA EMPRESA—



Mi verdugo: Tu desdén

Por qué me hieres?
Por qué con tus desdenes
me haces sufrir,
me amargas la existencia?
Acaso en tu conciencia
puede existir,
estar entre tus sienes
el dardo infame
con que las mujeres
acostumbran herir:
"la indiferencia"?

Acaso ignoras que en mi pecho ardiente
un mundo de tesoros hay guardado?
O acaso ignoras, porque no has amado,
lo agudo del dolor, del que amor siente?

Te invito en mi dolor a ser consciente...
Sabrás corresponder a mi llamado
un día luminoso y despejado
cuando el amor te llame de repente.

Entonces mi dolor será contigo
y me darás tu amor sin ver... a ciegas,
pero yo no estaré como un mendigo

implorando el cariño que hoy me niegas,
porque ya entonces no será conmigo
tu desdén, el verdugo a quien me entregas.

L. EUZE

DROGUERIA DE LOS LLANOS

(VILLAVICENCIO)

ANTIGUA DROGUERIA NUEVA YORK

Atendida por sus propietarios, ex-farmacéuticos administradores de DROGUERIAS NUEVA YORK de Bogotá, por más de 15 años. Ofrece un correcto despacho de drogas frescas nacionales y extranjeras. Cuenta además con una sección de VETERINARIA y de artículos para regalos y de tocador.

Distribuidores de:
Helena Rubinstein,
Mac Donald, Max Factor,
Dana y Revlon.



Despacho en jornada continua de 7 a.m. a 10 p.m., inclusive los días feriados.

DIRECCION:

GOMEZ HERMANOS VILLAVICENCIO

PRINCIPAL: Calle 19 N° 21-44 - Teléfono: 24-07 - SUCURSAL: Carrera 21 N° 20-25 - Teléfono: 22-25
Apartado aéreo: N° 2060.

PRODUCTOS

Telsa

CALIDAD EXCELSA

Hilazas de Lana, Ruanas, Cobijas, Paños

TEJIDOS
LETICIA Ltda.
MEDELLIN